MENSAJE

SUMARIO

PREPARACION AL MATRIMONIO, *por Gustavo Weigel, S. J.*—EL COMUNISMO, UNA PSEUDO-RELIGION, *por Horacio Larraín, S. J.*—EL MENSAJE DE CLAUDEL, *por José Donoso Ph., S. J.*—AL SERVICIO DE DIOS, *por Miguel Squella, S. J.*—SIGNOS DEL TIEMPO.—CINE.—ORIENTACION BIBLIOGRAFICA.— DOCUMENTOS.—

Nº. 40 — SANTIAGO DE CHILE — JULIO DE 1955

MENSAJE

EL MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY

DIRECCION:

Alonso Ovalle 1452 — Casilla 597 — Tel. 83226
SANTIAGO DE CHILE

DIRECTOR-FUNDADOR
(†) R. P. ALBERTO HURTADO CRUCHAGA, S. I.

DIRECTOR
JOSE ALDUNATE LYON, S. I.

INDICE

PREPARACION AL MATRIMONIO, *por Gustavo Weigel S. I.* 193
EL COMUNISMO, UNA PSEUDO-RELIGION, *por Horacio Larraín B., S. J.* ... 200
EL MENSAJE DE CLAUDEL, *por José Donoso Ph., S. J.* ... 209
AL SERVICIO DE DIOS, *por Miguel Squella A., S. J.* ... 214
SIGNOS DEL TIEMPO: ... 218
Jornadas Psicológicas de Bad-boll ... 218
Impresiones de Atlee ... 219
El Colegio Pío Latino Americano ... 221
EL Congreso Católico Internacional sobre el Cine y la Clasificación Moral de las Películas ... 222
CINE ... 225
ORIENTACION BIBLIOGRAFICA ... 229
DOCUMENTOS ... 231
Nuevos Episodios de la lucha anticatólica en la Argentina ... 231

SUSCRIPCION ANUAL

Para Chile: *ordinaria*: $ 450 — *Extranjero*: *US.* $ 2.—
de cooperador: $ 600 — (*por vía aérea*): *US.* $ 5.—
de bienhechor: $ 1000

Este número de "MENSAJE" se terminó de imprimir el día 15 de Julio de 1955, en la Imprenta de San José, Avda. Condell 50. Fono 45695.

Julio 1955 **MENSAJE** Vol. III Núm. 40

EL MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY

Preparación al Matrimonio

por Gustavo Weigel S. J.

Nota de la Redacción. El R. P. Weigel antiguo profesor y decano de la Facultad de Teología de la U. Católica de Santiago y actualmente profesor de teología en el Colegio Máximo de los jesuítas en Woodstock (EE. UU.), nos ofrece en el presente artículo, reproducción de una conferencia dada por él años atrás en Santiago, una visión clara de lo que es el matrimonio, "la solución más bella del problema sexual", y de lo que debe ser según esta perspectiva, la preparación de los jóvenes al matrimonio.

El matrimonio, de hecho, es un fenómeno sexual, y al fin y al cabo el matrimonio es la solución católica del problema sexual. Por consiguiente, el problema matrimonial empieza a presentarse en el momento en que surge en el individuo la conciencia e su sexualidad. Muchos lo lamentan y sienten por ello una gran preocupación, que nada justifica. Un principio universal es: hay que aceptar la verdad no solamente con resignación sino más bien con alegría.

El matrimonio cristiano da una solución paradójica al problema sexual. En lugar de negar el hecho de la sexualidad, como lo hacen muchas religiones no católicas, la visión católica acepta la sexualidad como una fuerza básica e importante. Pero no por eso va al extremo de convertir la sexualidad en lo central de la vida humana. La visión católica acepta la verdad con alegría y la usa como medio para algo más noble que la pura satisfacción carnal de una necesidad orgánica del ser humano. Hace de la sexualidad un símbolo y una misión. Es un símbolo de amor, de altruísmo, de exaltación espiritual. Su misión es la extensión de lo divino en el plano humano por la multiplicación material de los términos humanos que pueden realizar más ampliamente lo divino en su manifestación humana. En tal visión la satisfacción de un hambre natural no tiene valor en sí, sino en la realización de un bien mayor. El elemento egoísta de la sexualidad recibe una sublimación muy elevada. Lo erótico no resulta una cosa sórdida como en otras visiones. Es una cosa hermosa, santa y espiritual. Quiero insistir aquí en que el concepto del matrimonio cristiano es el que da estos valores a lo erótico. Ningún otro concepto lo hace, ni siquiera el libertinaje pseudo-científico, el cual presenta a la sexualidad como la exigencia central de la vida, pero no justifica ni racional ni emocionalmente tal centralización. La dificultad de ese sistema y de todas las filosofías llamadas libertadoras, es, que insisten en la sexualidad como en una cosa inevitable e indiferente en su significado moral. Acusan a la religión de haber cambiado esta visión, pero el hecho es que la religión no la ha cambiado, por la sencilla razón de que los hombres jamás han tenido tal idea y no pueden, a pesar de sus deseos, aceptarla. El hombre natural, el salvaje de los bosques, ve en lo erótico algo vergonzoso y su religión infantil refleja sus prejuicios. Solamente la religión católica ha cambiado esta visión espontánea de la sexualidad, no con una explicación natural, sino sobrenatural. Cuando el freudiano acusa a la Iglesia de una visión

malsana de la sexualidad, se equivoca. La Iglesia tiene un concepto sumamente sano; es el hombre sin religión, o con una religión defectuosa, el que tiene un concepto malsano y lo tiene espontáneamente. La moderna psicología sexual no lucha contra la Iglesia sino contra la experiencia espontánea y perenne de la humanidad.

Luego, *el matrimonio cristiano es la solución más bella del problema sexual.* Por lo tanto el joven al llegar a la edad de la sexualidad consciente o sea en los primeros años de su desarrollo sexual tiene que conocer esta solución y entenderla. Si no la conoce y si no la entiende va a buscar soluciones que son nulas y dañosas. El joven aprende todo lo que sabe, por la experiencia o por la educación. El camino de la experiencia es largo, duro y molesto, y por eso facilitamos el aprendizaje del joven por medio de una instrucción, que es más que instrucción, porque es también educación que dice mucho más que mera información teórica. Por consiguiente el joven al entrar a su vida sexual necesita una educación matrimonial. Esta educación generalmente no se da. Es una lástima, pero es un hecho tristemente cierto. Lo preparamos para ser ingeniero o mecánico pero no lo preparamos para esposo, que es como debe resolver su problema más urgente, su problema sexual. Peor aún, lo dejamos obrar sexualmente de tal manera que llegue al matrimonio completamente desorientado y mal dirigido.

El joven, o la joven, porque da lo mismo en nuestro caso, debe saber desde el primer momento en que surgen en él energías sexuales de una manera consciente que la solución de esta nueva experiencia es la vida matrimonial. Esto no significa que vamos a empujar a todos los jóvenes a la vida de casados, porque para algunos tal solución no conviene. Pero tenemos que informarlo de que la solución de sus tensiones es una sola, el matrimonio. La continencia no es una solución; es un sacrificio que supone el libre renunciamiento de la solución.

Una vez que el joven entienda, no solamente con palabras sino con una convicción profunda y real, que la única solución de su situación es el matrimonio, no tratará de resolver el problema por otros medios. Tampoco dará los pasos encaminados necesariamente al matrimonio, cuando el matrimonio como tal, no es posible todavía. Estos pasos los dará a la hora conveniente y no antes.

Y aquí comienzo a quejarme de la actitud de los padres de familia. A ellos en primer lugar corresponde el deber de educar a sus hijos. No pueden entregar totalmente su deber a educadores. Estos, a lo más, pueden cooperar parcialmente pero no desarrollar por completo el oficio de la educación de los hijos. Es una torpeza o una cobardía pensar que uno ha cumplido su deber de padre mandando al joven a un colegio. Es la parte mínima de la educación. Las costumbres del hogar, la visión de los padres, las cosas que dejen hacer al joven, son mucho más importantes.

Se presenta una dificultad enorme en el problema sexual. El joven no quiere hablar de eso con sus padres y éstos no quieren hablar con él. Más, si preguntan directamente, el joven miente o da respuestas vagas. Hablará francamente con un sacerdote, con un médico, o con un profesor, pero casi nunca con sus padres. Generalmente el sacerdote, el profesor, o el médico pueden explicar mejor la teoría de lo sexual que los mismos padres; y mi consejo sería dejar a tales profesionales la tarea de la explicación y facilitar la lección fomentando cariño y confianza en el joven por tal persona. La tarea de las padres es controlar la conducta del joven conforme a la doctrina cristiana del matrimonio.

Hace cuarenta años la tarea era fácil. El joven se casaba hacia los diecinueve años y la joven hacia los diecisiete o dieciocho. Apenas había llegado el primer desarrollo a su colmo funcional, cuando entraba el joven en la solución práctica de su problema. Hoy día, la situación ha cambiado esencialmente. El joven moderno no puede casarse antes de los veintidós o veintitrés años, y generalmente tiene que esperar más. Por eso *hay que evitar el rápido*

desarrollo de lo sexual en nuestra juventud. Esta tarea es práctica y no teórica, y es exclusivamente de los padres. El sacerdote y el profesor pueden indicar el camino al joven, pero solamente los padres pueden hacer que él lo siga.

Prácticamente, ¿qué deben hacer los padres? Proceder positiva y negativamente. El procedimiento positivo, que es el más importante, es procurar que el joven se dedique a actividades que absorban su atención no dejándole la posibilidad de concentrarse en su sexualidad. En este punto pecan los padres chilenos de una manera espantosa. Mandan al joven o a la joven al colegio, pero desde el momento en que el alumno está fuera de la escuela, no se preocupan de lo que hace. Ciertamente insisten en que estudie en la casa, pero se ven obligados a darle un tiempo, libre de la supervisión paternal. No basta dar este tiempo, tienen que dar los medios para usarlo con provecho. Tienen que guiarlo por caminos que puedan ocupar su atención sanamente y gastar sus energías productivamente. En los tiempos cortos de descanso deben estimular al joven a deportes masculinos y musculares, al servicio social, a lecturas amenas, a intereses religiosos e intelectuales. No deben de ninguna manera dejarlo elegir sin dirección sus diversiones. Si permiten esto, el joven espontánea e inconscientemente va a buscar una diversión que le interese por su lado sexual, que es precisamente el que no debe desarrollarse hoy día. Encuentro horroroso lo que sucede aquí cada verano. El joven y la joven pasan meses enteros sin ninguna ocupación seria. Es imposible esperar que los jóvenes estudien constantemente en este tiempo. La única solución es darles un empleo pagado con el derecho por lo menos parcial al sueldo. Nada puede ser más dañoso a la educación del joven que permitirle divertirse a su gusto por tres meses en un ambiente de indolencia y de puro capricho. Bastan para ello quince días; lo demás debe ser ocupado en trabajo serio y saludable. Los padres cristianos, tienen el grave deber de terminar de una vez por todas con el sistema lamentable de los veraneos holgazanes de nuestra juventud. Es un pecado que provoca castigos de Dios, y éstos ya se ve entre nosotros.

La situación de la joven es peor, mucho peor. No tiene otra ambición en la vida que la de casarse, y en el primer momento de la conciencia de su sexualidad empieza una preocupación tonta y malsana por muchachos, pololeos, fiestas, bailes, vestidos, etc. No toma sus estudios seriamente, porque sabe que éstos no llegan a ninguna meta. Sabe que va a quedarse en el colegio como en una especie de prisión hasta que se estrene en sociedad y una vez que lo ha hecho, la única idea posible es casarse. La noción de matrimonio es su único pensamiento serio desde los catorce años. Por consiguiente molesta a su pololo que debe estar estudiando; habla sólo de cosas relacionadas, por lo menos indirectamente, con la actividad erótica; y trata, inconscientemente, de aumentar sus encantos para atraer al hombre. La vida no tiene para ella otro significado y es pedir un milagro que no lo haga. Nuestras jóvenes deben abrigar otra ambición fuera del matrimonio, no una ambición que lo excluya, sino que sea su complemento. Este problema existe menos entre las jóvenes de las familias de la clase media u obrera, porque éstas tienen que trabajar. El trabajo les evita esta preocupación central del matrimonio porque la vida tiene otras ocupaciones reales y serias.

¿Cuál será la solución? Dar un interés legítimo a la joven. No temo decir que ella debe trabajar. ¿Dónde? Poco importa, en verdad. Aquí se restringe el campo donde puede trabajar una joven, pero esta restricción se debe en gran parte a prejuicios tontos que ya no tienen lugar en nuestra sociedad moderna. De todas maneras el colegio no debe ser el término de la educación de la joven. La mayoría debe ir al Instituto Pedagógico, por lo menos al Instituto Superior de Humanidades, y aún a las clases más avanzadas donde se enseña la teoría y práctica de la educación que tanto necesita una madre. Mejor sería tener esta escuela en la Universidad Católica

lica y vendrá el día en que haya una exigencia entre nuestras jóvenes para ella. Pero mientras esto falta, la muchacha puede dedicarse al servicio social, a cuidar enfermos, a aprender ciencias domésticas. Encuentro vergonzoso que muchas jóvenes no sepan más de la vida de hogar que hacer algunos postres. También existe el vasto campo de obras religiosas de enseñanza y propaganda. Por favor, reconozcan el hecho de que sus hijas son muy capaces de cuidarse a sí mismas. Lo hacen constantemente. No es necesario acompañarlas siempre, obedeciendo a una tradición social que no tiene ninguna justificación en nuestros días.

Los hechos son mucho más elocuentes que las tradiciones feudales de los tiempos pasados. Si hablo contra muchas costumbres que rigen aquí sentiría molestarlos, pero la situación es demasiado grave para no decirles la verdad.

La tarea positiva de los padres es ocupar a sus hijos en cosas que no encierran un fin matrimonial, o lo que es lo mismo, erótico. La tarea negativa es no permitir las actividades que tienen tal fin o que por lo menos tienden en gran parte a él. En primer lugar voy a hablar contra el pololeo. No conozco una costumbre más detestable y más malsana; no la reprendo por ser inmoral —generalmente no lo es— pero psicológicamente es la cosa peor que se puede imaginar. No hay que decir que el pololeo existe y ha existido siempre y en todas partes. Algo como el pololeo es inevitable, pero el pololeo chileno es una cosa muy distinta del flirt que se encuentra en otras partes. El pololeo es una costumbre sancionada por la tradición chilena y por ella un joven de pocos años tiene derecho social, concedido por los padres, de mantener relaciones con una joven de menos años, las cuales constituyen algo muy parecido a las relaciones entre novios. Generalmente se trata de un verdadero amor, con todas sus formalidades. Es una cosa exclusiva entre los dos pololos, con celos y con todos los fenómenos que se respetan entre novios: no se supone que la cosa va a terminar en matrimonio y esta suposición tácita es lo que la hace peor. Francamente no alcanzo a entender cómo se puede admitir tal cosa conscientemente y con tranquilidad. Si no son novios, ¿cómo podemos darles derechos de tales? Si no son sujetos aptos para el matrimonio ¿cómo podemos permitir una relación que se justifica solamente en la suposición de un matrimonio más o menos seguro? Si dicen que el Padre que habla no sabe lo que es el pololeo chileno, yo les digo que Uds. no saben lo que hacen sus hijos pololos. Yo lo sé demasiado bien, porque a mi me lo dicen, pero tal vez a Uds. no. El pololeo es el desarrollo más rápido que pueda imaginarse de la sexualidad; es un verdadero amor, con todas sus consecuencias: una absorción total de la atención, un olvido de las tareas normales, la preocupación única por la polola o pololo, deseo de estar con él, conversaciones interminables por teléfono, cartas etc. Todas estas cosas son fatales para el desarrollo normal del joven. Los estudios sufren, el trabajo se deja, lo erótico en su aspecto más bonito y simpático se cultiva. Lo peor es que si el pololeo sigue su curso natural, llegará el momento en que los pololos piensan explícitamente en el matrimonio como en el término lógico de la unión — sin embargo el matrimonio no es posible antes de cinco o de seis años. La tensión emocional, psicológica y moral que produce esta realización es formidable. Por lo general, cuando encuentro un alumno que hasta el momento era buen estudiante pero que de repente me trae malas notas, estoy seguro de que está pololeando. Casi siempre la causa de sus malas notas es una chiquilla y en algunos casos el dejarse llevar por el pololeo señala el fin de la vida estudiosa del joven; no vuelve más a sus costumbres anteriores de aplicación y estudio. El pololeo ha ganado otra víctima.

Pero no hay que entender mal lo que digo. No soy abogado de la separación de los sexos. Tal separación en la adolescencia no es buena ni da la formación que se necesita para el matrimonio. El trato con mu-

chachas trae consigo muchos bienes para el joven y también para la joven. Da al joven elementos de su formación que no se consiguen de otras maneras: el cuidado de su ropa, del aseo, de la limpieza de su persona, de las costumbres sociales, son el fruto benéfico del trato con el otro sexo, un fruto que difícilmente se produce en el joven sin tal contacto, porque espontáneamente no se dedica a estas cosas. En la joven se pierden las modalidades propias de niña, conservadas aún desde la niñez, y se desarrolla conforme a su sexo. En los dos se produce una facilidad para el trato social que es absolutamente necesaria en la vida humana. Por eso, las fiestas, donde los dos sexos se encuentran, donde bailan en un ambiente correcto, donde se divierten entre sí, son cosas buenas.

Conviene que el joven tenga amigas precisamente como tiene amigos; esto es normal y necesario. Esto es un desarrollo erótico que se exige en el joven, pero es un desarrollo erótico genérico que desenvuelve su sexualidad en el sentido más amplio y que no tiene el peligro de producir una tensión erótica; al revés, evita esas tensiones que pueden producirse cuando falta trato espontáneo con el otro sexo. El joven debe tener muchas conocidas y varias amigas, pero no debe tratar exclusivamente con una. Cuando hay tal exclusividad sus tendencias eróticas se acentúan y tienden a expresarse explícitamente a lo menos en su conciencia, mientras que si hay un contacto general dirigido a muchas jóvenes estas tendencias se desarrollan lentamente y sin presión psicológica. No hay ninguna contradicción en abogar por amistades varias con el otro sexo y al mismo tiempo condenar el pololeo. La amistad con muchas es el mejor medio para evitar el pololeo, y los padres no deben oponerse a tales amistades sino que deben fomentarlas. Donde hay muchos riachuelos saliendo de la misma fuente, ninguno es fuerte, pero donde hay un río, este puede llegar a ser un torrente.

Sin embargo, dirán, siempre habrá una muchacha que guste más al joven que todas las demás. Sí, esto sucede generalmente; luego tenemos el pololeo con otro nombre. No, esta observación no es lógica. El pololeo consiste en la exclusividad formal de la unión entre dos y todo su daño está en esta exclusividad. La unión de la amistad no tiene este rasgo, y jamás posee una formalidad reconocida; a lo más es un amorcillo, pero no es un amor. Los dos saben muy bien que existe la libertad absoluta y que la exclusividad y formalidad del pololeo corriente están expresamente excluídas. La misma amistad con muchas otras es una restricción fuerte al desarrollo del amorcillo, y aún cuando no se cultiven las otras amistades, la posibilidad legítima de tal cultivo pone un freno fuerte a atarse con una. Los amigos en este caso no tienen derechos reconocidos, por lo tanto no pueden exigirlos y si lo hacen, la exigencia no es racional.

Algo semejante al pololeo es legítimo, como un primer estado de la unión de novios, pero es legítimo solamente cuando sea posible la relación de novios. Una muchacha de catorce años no está en condición de ser novia, y generalmente un muchacho de diez y ocho tampoco lo está. En cambio un joven en los últimos años de su carrera, tiene que pensar en su futuro matrimonio. Para él algo como el noviazgo experimental —lo que es nuestro pololeo— es muy conveniente. Pero tampoco en este caso hay que dar derechos de formalidad y exclusividad a la relación, a pesar de que de hecho habrá tal exclusividad.

En resumen, digo que el pololeo como existe hoy día debe desaparecer por completo. La sociedad debe desterrar la palabra y no admitir el fenómeno como cosa formal, legítima y correcta. En lugar del pololeo debe permitirse y fomentarse un trato fácil y normal entre los sexos de tal manera que el ambiente producido por tal contacto sea espontáneo y natural, sin ningún color matrimonial y sin ninguna tendencia explícitamente erótica. Los medios para tal fin serán, primero, facilitar la reunión de grupos abiertos de muchachos con muchachas siempre en la presen-

cia posible de personas de autoridad, pero no en el sentido de vigilancia; segundo, prohibir y condenar una relación exclusiva entre dos jóvenes que estén todavía lejos de la posibilidad del matrimonio. Otro medio es no llamar la atención del joven o de la joven sobre su sexualidad por una preocupación acerca de la corrección del vestido, manera de portarse, etc.

Cuando se encuentre algo incorrecto en el muchacho o en la muchacha por este lado, hay que corregirlo con ironía y ridículo, cosas que la juventud no puede tolerar y que trata de evitar por todos los medios posibles. Tomándolos en esta forma uno puede corregirlos siempre, pero así no se dirige la atención a lo explícitamente erótico. Otro medio es persuadir a los jóvenes a que tengan un consejero, como un sacerdote, un médico, o un profesor. Esto es más difícil para las muchachas, porque a pesar de que una monja sería la persona indicada, por lo general no tienen la visión o formación amplia para ser buenas consejeras; sin embargo, de vez en cuando, se encuentra una que puede servir muy bien en este sentido.

Otro papel negativo de los padres es el papel del ejemplo. Los hijos deben ver en el matrimonio de sus padres, que para ellos es el matrimonio concreto, una cosa que manifieste los ideales del matrimonio cristiano, al cual tienden ellos por su sexualidad. Un hijo o una hija que sabe que sus padres no viven juntos, o lo que es peor que el padre vive con otra mujer, o la madre con otro hombre, no puede tener el respeto necesario al matrimonio. Más, sería muy conveniente no dejar a los hijos visitar casas donde existe tal situación infeliz. Sin muchas palabras se debe inculcar desde el principio que tal condición es sumamente mala, para que los jóvenes inconscientemente formen su criterio de tal manera que vean esa situación como feísima. Pero esto no significa que los hijos de esos matrimonios infelices no visiten hogares normales; al revés, es muy conveniente que vean el desarrollo natural del matrimonio.

También conviene que en el hogar falte toda preocupación sexual. Chistes de doble sentido, libros y revistas maliciosas, conversaciones sobre estos temas producen en el joven una curiosidad, o mejor dicho estimulan más la que ya tienen. De este modo en la misma casa se fomenta su erotismo que es precisamente lo que se debe evitar. Ni hay que fomentar lo erótico por otro extremo, es decir, mostrando claramente que lo sexual y todo lo que se relaciona con ello está desterrado del hogar. La sexualidad no debe ser preocupación positiva ni negativa, y un miedo exagerado de los padres por esta cuestión, produce en sus hijos precisamente lo que tratan de suprimir. La vida del hogar debe ser tal, que lo erótico generalmente no se presente, y cuando se presente en forma normal, se considere como una cosa muy corriente y de poca importancia que no merece mayor atención. Tal actitud acostumbra al joven a no concentrarse en su sexualidad y su manera de pensar llegará a ser sana e higiénica. Los padres deben tener un gran respeto por sus hijos y deben mostrar que tienen confianza en ellos. No deben suponer y menos demostrar que suponen que los jóvenes no viven como deben. Tal reacción es una cruz y un peligro para los jóvenes. Si los hijos no manifiestan ninguna dificultad en esta materia, que los padres no las busquen, y aún cuando sepan que las hay es mejor disimularlo y buscar remedios indirectos, o procurar que otro remedie la situación.

Hay una cosa que *es absolutamente necesaria en la formación de nuestra juventud hacia el matrimonio*. No es precisamente algo que los padres puedan dar ni tampoco el colegio. Esto es, un ambiente más sano respecto al problema de la sexualidad. En esta cuestión, la Acción Católica Nacional debe ayudarnos. El aire en Chile está electrizado con una tensión erótica. Se lo nota casi inmediatamente al entrar en esta República. Este aire es un fuerte estímulo para los jóvenes y desarrolla sus tendencias sexuales rápidamente. Pasando por la calle se ve lo erótico en forma abierta y

franca en todas partes. Los novios, se exhiben a la vista de todo el mundo; los muchachos esperan a las muchachas a la puerta del colegio; en la misma iglesia, la entrada de una muchacha produce una inquietud visible entre los muchachos. Hasta qué punto sería posible quitar esta tensión erótica, no lo sé, porque hay en la causa el factor de la misma sangre que adelanta la adolescencia a época mucho más temprana que en otros países, por lo menos en los países nórdicos. En una palabra, la gente no toma jamás una posición fuerte y enérgica contra el erotismo abierto y desenfrenado. El erotismo no es algo malo en sí, pero exige más reticencia de la que se usa aquí. Si es verdad que no debemos suprimir lo natural, es también verdad que no debemos estimular una fuerza que ya es por sí misma extraordinariamente fuerte. Yo creo que la razón, por qué la tradición nacional actual no se ha puesto en contra de la libre manifestación de lo erótico es por una falsa filosofía implícita en todos. Todos creen, sin decirlo, que la función genética es, como el aparato alimenticio, una cosa exclusivamente para el bien del individuo. No lo es. La tendencia sexual es una tendencia social y no da el derecho para la satisfacción personal, sino para el matrimonio, el cual es un fenómeno social. La filosofía falsa pero universal se manifiesta en la presunción implícita de los jóvenes. El joven chileno es muy franco, y cuando habla, dice lo que piensa sin subterfugios y circumloquios. Muchísimos creen que por tener instintos sexuales, tienen por este mismo título el derecho de su satisfacción. Por ser católicos aceptan la ley de la Iglesia, pero la aceptan de mala gana y como una restricción injusta. No ven que esa ley es de la naturaleza misma, y que es ésta y no aquélla la que exige. La Iglesia defiende y siempre defenderá la naturaleza, la cual es una cosa buena y santa. Nuestros jóvenes tienen que aprender que la función génetica les da un derecho y uno no más, el derecho de casarse. El matrimonio da el derecho de satisfacer el hambre sexual, pero no al capricho o para la satisfacción personal del individuo, sino para el bien de la comunidad y de la raza. El día en que esta filosofía, la única recta, se haga universal en Chile, desaparecerá el escándalo de un país católico que quiere el divorcio, que lo permite bajo otro nombre, y que perdona el perjurio para conseguirlo. Los mismos protestantes que admiten el divorcio en sus países no son tan cínicos.

Estamos lejos de la visión correcta del matrimonio pero debemos trabajar para conseguirla. Esta tarea corresponde a todos, y no solamente a los sacerdotes. Cada uno debe concebir esta visión y transmitirla a todos los que pueda. Pero entre tanto ¿qué va a hacer nuestra juventud? Veo yo un solo remedio contra el contagio que les rodea. Hay un antídoto. Ellos pueden llenarse de la visión correcta sin estudiar muchos libros; pueden llenarse de la visión válida llenándose de Cristo; si lo reciben a El recibirán sus fuerzas y sus poderes, sus ideas y sus visiones. Por este medio el joven o la joven se levantará por encima de la visión corriente. No veo ningún medio más eficaz para preparar a nuestra juventud al matrimonio, que la recepción frecuente de la comunión. Psicológica y espiritualmente esto ayuda mucho, pero se necesita otra cosa más; hay que deducir conscientemente la verdad de la comunión a la vida práctica. Deben vivir en el espíritu de la comunión; deben reduplicar la vida de Cristo, porque han recibido esta vida real, aunque místicamente. Deben todos impregnarse con nuestra fe, no sólo como una doctrina sino como una cosa vital que se manifiesta en todas las fases de la vida desde la más humilde hasta la más exaltada. Que los padres inculquen en sus hijos la buena costumbre de comulgar a menudo, dándoles el ejemplo y la facilidad para hacerlo. Este remedio inmediato de nuestro problema está al alcance de todos. Los otros remedios necesitan una nueva formación de la mentalidad nacional, pero se necesitará tiempo y propaganda organizada para realizarlos.

El Comunismo, una Pseudo-Religiòn

por Horacio Larraín B., S. J.

Los dos artículos precedentes (1) *han presentado una neta contradicción: el primero, mostrando el ateísmo comunista en toda su crudeza de fondo y de forma; el segundo, señalando la religiosidad y el teísmo (instinto de lo divino) como un atributo esencial al hombre. La solución es este artículo. La contradicción, por más real que aparezca, no es más que aparente. La colectividad comunista tiende hacia lo absoluto con la misma fuerza que el más insigne instituto contemplativo. Todo depende de lo que se tome por Absoluto. Pero la tendencia permanece intacta.*

Hemos estudiado ya el dinamismo religioso inherente a toda psicología humana. Su verdadero objeto-término es el Bien Infinito que es Dios, único capaz de saciar el ansia de saber y de felicidad que consume el espíritu del hombre. Este dinamismo, en su búsqueda del Absoluto, puede desviarse hacia otros objetos-términos falsos e inauténticos: son los ídolos. Tenemos entonces una pseudo-religión.

Como elemento integrante de toda religión o pseudo-religión, hemos descubierto además de este sentido del Absoluto, la adhesión o dependencia más o menos rígida, a menudo ciega, de la voluntad respecto a él. (O sea, no se buscan razones lógicas de propia creencia; se crea por necesidad de creer en algo).

¿Cómo se verifica lo dicho sobre el dinamismo religioso en el caso del comunismo? Hemos ya adelantado que en ningún caso se puede hablar de "religión comunista" o de "fenómeno religioso" en sentido riguroso y estricto. Sólo se puede hablar en sentido analógico. Nosotros preferimos, según dijimos ya, el término de "pseudo-religión".

Dostoiewski, con genio de vidente, se dió cuenta que el socialismo de su tiempo era una cuestión religiosa, obedecía al íntimo instinto o dinamismo religioso humano; Berdiaev, al introducir la cita de Dostoiewski en su libro: "L'Esprit de Dostoiwski", dice: "El problema del socialismo ha desempeñado siempre un papel central en sus preocupaciones. Comprendía que la cuestión del socialismo era una cuestión religiosa, no otra que la cuestión de Dios y de la inmortalidad", a región seguido propone la cita de Dostoiewski: "El socialismo no es totalmente una cuestión obrera o de lo que se llama la cuarta clase, pero es sobre todo la cuestión del ateísmo, de una reencarnación moderna del ateísmo, la cuestión de la torre de Babel edificada sin Dios, no para elevarse al cielo desde la tierra, sino para hacer descender el cielo a la tierra". (1)

Como veremos enseguida, queremos que preceda al estudio detenido de los caracteres religiosos del marxismo, un grupo de citas de personas bien versadas en el problema para dar mayor realce y valor a nuestras afirmaciones posteriores. Además, nos harán pesar la importancia de la cuestión. Ellas nos mostrarán el horizonte marxista desde un nuevo ángulo de visión. Después corroboraremos la verdad de esas afirmaciones.

Lo que Dostoiewski dice del socialismo, muchísimos autores lo extienden al comunismo que no es más que una prolongación de aquél.

Waldemar Gurian, nos propone así la cuestión: "hay que reconocer el caracter fundamental del bolchevismo como una *"religión nueva"*, que toma

(1) Marxismo y Religión.— Nov. 1954, p. 393 ss.; Dinamismo religioso y Marxismo.— Mayo 1955, p. 118 y ss.

(1) N. Berdiaev L'Esprit de Dostoiewski, Editions Stock, París, 1946. p. 148.

en serio la encrucijada actual, haciendo de la política y de la economía las potencias que dan un sentido a la existencia: *"religión"* nueva que une a esta encrucijada las necesidades morales y las promesas del porvenir..... Es una *doctrina de salvación* esencialmente moderna; en cuanto hija de la sociedad burguesa, cree en la salvación del mundo y en la liberación de la humanidad solamente con medidas políticas y transformaciones económicas". (2)

No diferente en substancia es la opinión del domínico Sertillanges: "....el marxismo ha concebido un gran sueño, y *este sueño es religioso;* y no solamente religioso, sino esencialmente cristiano." "Cuando Marx se abandona a hermosas elucubracioens en su descripción de la futura ciudad comunista, Marx no cae en la cuenta (a menos que se dé perfecta cuenta.....) *que describe sencillamente el Reino de Dios evangélico.* El que pretende no ver en la religión otra cosa que una de las formas de alienación..... no puede describir la no— alienación más que bajo una forma religiosa". (3)

Delaye afirma esto mismo con énfasis: "una palabra traducirá nuestro pensamiento: *el marxismo es una religión.* Esta afirmación hará horrorizarse a un comunista que se dice precisamente ateo; ¡Qué importa! Pues esto no impide que el marxismo mismo sea una religión, religión sin Dios, sin ritos, sin ceremonias, sin fórmulas pero que encierra una fe, una esperanza, un deseo; es decir todo aquello sin lo cual la vida no tiene sentido y no valdría la pena de ser vivida". (4)

Innumerables pasajes de las obras de Berdiaev nos testimonian lo mismo. Bástenos citar los textos más elocuentes: "El comunismo pretende ser una nueva religión, y exige para su realización grandes reservas de energías religiosas y una fe ilimitada. Es precisamente por ser el comunismo una religión que persigue a las otras e ignora la tolerancia. El ateísmo comunista no es un movimiento laico del libre pensamiento. Se considera como un culto auténtico, y no admite la existencia de otro culto al lado". (5) "El comunismo es en teoría una manifestación de orden espiritual religioso. Como religión, es temible y como tal se opone al Cristianismo y tiende a suplantarle" (6) "No es posible comprender al comunismo si se quiere ver en él un sistema social. La pasión de la propaganda antirreligiosa en la Rusia soviética no puede concebirse más que considerándola como una religión que pretende reemplazar al Cristianismo. Sólo una religión puede tener la pretención de encerrar en ella una verdad absoluta. Sólo puede empeñarse en dominar a las almas". (7) La definición ya anotada del marxismo que Berdiaev nos da en las primeras páginas de este trabajo, nos muestra lo mismo: "El marxismo pretende ser una concepción universal..... que responde a todas las cuestiones primordiales y da un sentido a la vida..... Es una nueva religión que pretende reemplazar al Cristianismo". (8). Se podrían citar páginas llenas que vienen a corroborar lo dicho. (9)

Como podemos observar, sólo hay cambio en la envoltura externa de las

(2) W. Gurian Le Bolchevisme danger mondial, Alsatia, París, S/D. citado por F. Castellano: F. Castellano: F. de la R. pp. 301-302.

(3) Sertillanges Le Christianisme et les philosophies, Aubier, París, 1941, T. II, pp. 221-223.

(4) P. Delaye Pour connaitre le Communisme, Action Populaire, Spes, 1936, pp. 111-112.

(5) N. Berdiaev L'Esprit de Dostoiewsbi, p. 110.

(6) N. " " " " p. 68.

(7) N. " " " " p. 83.

(9) N. " Una Nueva Edad Media, Club de Lectores Bs. As. 1946. PP. 136, 137, 140, 168, 174, 179, etc.

El Cristianismo y la lucha de clases, Espasa-Calpe, Bs. As., 1946. p. 49.

El Cristianismo y el problema del Comunismo, Espasa-Calpe, Bs. As. 1944. pp. 21, 72, 113, 114, 33. 68, etc.

frases. En el fondo vienen a decir lo mismo.

¿Qué fundamento tienen estas afirmaciones tan generales? Evidentemente no son gratuitas. Son conclusiones de estudios especializados y al ponerlas yo desmembradas de su contexto, corro el grave riesgo de desnaturalizarlas o al menos de destruir la confianza del lector. Para evitar esto, remito al lector a la lectura de las obras citadas.

Por otra parte, esta conclusión se verá confirmada al ser analizados los dos caracteres específicos que nos parecen más interesantes en este "fenómeno pseudo-religioso" marxista. Estos son precisamente los dos aspectos esenciales del dinamismo religioso según hemos observado más arriba: *"el sentido de lo absoluto"* y la *"posición de dependencia"*, o adhesión total al valor absoluto, supremo.

Nuestro proceso de investigación, no es pues, apriorístico. Analizado el dinamismo psicológico humano, deduciremos (basándonos en la experiencia psicológica.....) la necesidad de que se refleje en un dinamismo religioso por razón del objeto y de la adhesión necesaria del sujeto. Creemos que con lo dicho arriba, queda claro ese tránsito y su legitimidad. Ahora nos interesa ver cómo se encarna ese dinamismo religioso en el caso concreto del comunismo: qué caracteres asume. Del principio universal: "el dinamismo religioso es un fenómeno esencial humano", descendemos a la aplicación en un caso concreto: "el comunismo encarna un dinamismo religioso". Probado lo primero, la conclusión no admite réplica.

B. EL PROLETARIADO FUTURO, VALOR ABSOLUTO EN EL MARXISMO.

Es el "ideal" porque luchan todos los marxistas. El punto de partida está dado por aquella frase de Marx que fué considerada como libertadora de toda alienación engañosa: "El hombre debe girar alrededor de sí como en torno a su propio sol" (10). Es decir, él constituye su propio sistema y no necesita ser satélite de otro ser. Hay aquí una apoteósis del hombre, valor único. En esta idea de Marx corre la savia feuerbachiana: su antropoteísmo" (11). "La crítica de la religión concluye en la doctrina de que el hombre es el Ser Supremo para el hombre". (12)

Pero, como vimos, el hombre para Marx y Engels non es el individuo, la persona; *es la colectividad, el hombre social.* El individuo aislado no hace nada, no vale nada. La clase, la colectividad, el proletariado va ser el gestor de la nueva humanidad, va a realizar el "Reino de Dios en la tierra", va a "redimir" a la humanidad. (13)

La colectividad pasa a ser el valor más importante, decisivo. La libertad individual desequilibra el orden social y por ese mismo hecho amenaza la existencia individual. Por esto debe primar lo colectivo sobre lo individual. "La bolchevización ha puesto hasta aquí la fe en la importancia suprema del elemento social en estrecha relación con el individuo (.....escribe Waldemar Gurian en 1933.....) pero *ahora* establece esta relación *con la colectividad* que según el caso es considera-

(10) Fulton Sheen El Comunismo y la Conciencia Occidental, Espasa-Calpe, Bs. As., 1951. p. 72. Marx, citado por Fulton Sheen.

(11) " " El Comunismo y la Conciencia Occidental, p. 69.

(12) " " El Comunismo y la Conciencia Occidental, p. 72 Marx, citado por Fulton Sheen.

(13) N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, Espasa-Calpe, Bs. As., 1944. p. 80. El com. rechaza a Dios, no en nombre del hombre, sino en nombre una tercera potencia,..... la colectividad social, la nueva divinidad..... Feuerbach cambia la teología en antropología. Marx ya no tiene fe en la divinidad del hombre..... No existe el hombre sino la clase.

da como clase, como pueblo y raza. La fe en la omnipotencia del factor social se impone en la bolchevización, puesto que la vida interior personal desaparece. "Hasta aquí el ateísmo oficial toleraba aún la religión privada que se podía considerar útil desde el punto de vista social; *la bolchevización, atea, por el contrario,* no reconoce más valor religioso y divino que al sólo factor social....." (14) "....se exalta el factor político social hasta el punto de hacer de él *lo absoluto,* una potencia divina, la expresión y el representante del "Mito" (15).

Sin embargo no es la colectividad actual la que se diviniza. Es la colectividad futura. Se vuelve siempre los ojos al triunfo anhelado del "Proletariado Victorioso". En buenas cuentas esto provoca la FE en el MESIANISMO PROLETARIO. "La mitología de la "libertad, igualdad, fraternidad", de la Revolución francesa, ha sido sustituída por la idea del proletariado libertador, mesiánico". (16)

¿Por qué decimos que para los marxistas, este proletariado es el *valor absoluto?*

Sencillamente porque es el objeto de toda actividad, el lema de su literatura y de su prensa. Es el grito hirviente de Marx "proletarios del mundo entero, uníos!". Cuando venga el reino del proletariado mundial, el "reino real de la libertad" al decir de Marx y de Engels, se producirá una transformación del ambiente..... que tendrá por efecto un cambio profundo del hombre, de su espíritu. Todas las ideas que tradicionalmente le han dominado durante siglos se desvanecerán a consecuencia de la transformación económica. El hombre se convertirá en un ser nuevo, será transfigurado." (17). La vida será bella, crearemos una vida perfectamente feliz" es el lema de las juventudes soviéticas enamoradas del futuro de la humanidad. Esta transformación es el ideal porque luchan todos los marxistas, es para ellos el valor más sagrado.

a) CARACTERISTICAS DEL PROLETARIADO:

Veámoslo tal como lo expone Berdiaev: "el proletariado, exento del pecado de explotación, mientras las demás clases quedan supeditadas al mismo, es puro y ha de representar el tipo más moral de la humanidad futura. En él se manifiestan las naturalezas auténticas del hombre y del trabajo. La verdad que concierne a la concepción materialista de la historia, la lucha de clases, la creación de todo valor por medio del trabajo, y en fin, su propia vocación le ha sido revelada. El proletariado debe desenvolver la fuerza organizadora del hombre y llevarla a la victoria de la economía sobre la naturaleza..... Ha de arrancar el velo de todas las ilusiones y las autosugestiones anteriores de la humanidad. Borrará la lucha de clases, suprimirá su existencia, creará la unión en la humanidad y la conducirá hacia la armonía. El triunfo de la revolución universal del proletariado pondrá término al reino de la Necesidad, en el cual vivía antes la humanidad, e inaugurará el reino de la Libertad con el Socialismo" (18).

Esta larga cita nos expresa lo que piensan los marxistas de su ideal; hay una fe y una esperanza latentes en ese programa majestuoso y brillante. Esta idea-mito de Marx tiene para Berdiaev y otros, un origen religioso. Se inspira en el Mesianismo del pueblo

(14) W. Gurian Le Bolchevisme danger mondial, p. 139.
(15) W. Gurian Le Bolchevisme danger mondial, p. 140.
(16) N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, p. 46.
(17) N. Alexeiev Le marxisme est-il une religion?, art. en revue "La Vie Intellectuelle, 25-VII-1933; Tomo XXIII, pp. 233-234.
(18) N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, p. 30-31, 74.

judío, y Marx, como perteneciente a la comunidad israelita, no puede desasirse de él. Según esto, el proletariado es el NUEVO MESIAS libertador y como a tal se le reviste de todas las virtudes del Mesías profetizado por los Libros Santos. (19)

No discutimos esto ahora. Tomamos el hecho en sí. La idea en sí, si bien difundida por Marx, es anterior a él. "Los comunistas de Occidente ya consideraban que la colectividad poseía la Suprema Verdad, que todos los valores y todas las perfecciones le eran inherentes, que era semejante a lo absoluto". (20).

Todo lo dicho demuestra suficientemente que en la colectividad y de modo especial en el Proletariado Mesiánico ven los comunistas una verificación de la Verdad Suprema, del Bien absoluto. El proletariado se puede, pues, llamar con toda razón el "IDOLO" del Marxismo, por lo menos el más prominente. Es el objeto-término del dinamismo religioso en los fervientes marxistas. Es el "dios" marxista.

Dice Berdiaev: "el pathos" del marxismo, el manantial de su inspiración no es la compasión hacia el proletariado pobre, débil, y vejado, sino es *la adoración y divinización del proletariado fuerte, rico, dominando al mundo*..... El socialismo marxista..... considera al proletariado organizado..... como el dios terrenal que debe reemplazar al Dios cristiano y destruir en el alma humana todas las viejas creencias religiosas". (21) Y recalcando que este ideal es la fuente de la energía marxista, añade: "No es la base científica, evolucionista..... lo que hace del marxismo una religión, es su lado objetivo moral y religioso ligado a la idea de la misión universal del proletariado, a la lucha de clases y a la justicia absoluta, que ha de nacer de esta lucha". (22) Y todavía más claramente prosigue: "La teoría del materialismo económico hubiera quedado en estado de hipótesis científica sin tener influencia sobre las masas. El entusiasmo que suscitó, fué producido por la fe mesiánica de Marx. Fé que encuentra su expresión suprema en la idea de la vocación mesiánica del proletariado; aquí no tiene ya nada que ver el marxismo con la ciencia; *es devoción, "creencia en las cosas invisibles"*. El proletariado de Marx y la sociedad socialista perfecta entran en el dominio de la fe, no son más que objetos de fe. Y aquí tropezamos con una idea de orden exclusivamente religioso". (23) De orden pseudo-religioso, corregimos nosotros según nuestras conclusiones anteriores. (24)

Lo que interesa acentuar es el *carácter* absoluto que se confiere al marxismo. Autores como Ledit, Sertillanges, y el mismo Berdiaev, hacen una contraposición de los elementos de fe, esperanza y caridad en el marxismo y comunismo. Tal aspecto del problema si bien de interés, nos llevaría demasiado lejos. Nos interesa ahora sólo constatar el hecho (25).

Nuestra conclusión en este punto es la de Berdiaev: "EL COMUNISMO ES UNA IDOLATRIA SOCIAL, PUES LA NEGACIÓN DE DIOS LLEVA FATALMENTE A LA CREACION DE DIOSES FALSOS. ESTA COLECTIVIDAD A LA CUAL SE RINDE HONORES DIVI-

(19) N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, pp. 30, 72, 108, 75.

(20) N. Alexeiev Le marxisme est-il une religión? art. cit. p. 248.

(21) N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, p. 15.

(22) N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, p. 30.

(23) N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, p. 72.

(24) N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, p. 77 y 109.

(25) J. Ledit Paradojas del Comunismo, Difusión, Bs. As., 1938, cap. III.

Sertillanges Le Christianisme et les philosophies, pp. 221.....

N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, pp. 38, 110-111, 114-115, etc.

NOS TOMO EL PUESTO ASIGNADO A DIOS Y AL HOMBRE." (26).

b) FINES INTERMEDIOS DEL MARXISMO:

Si el Mesianismo del proletariado es el Fin supremo de la colectividad marxista, hay por decirlo así, fines intermedios que son revestidos de hecho de cierto carácter absoluto. No haré sino enunciarlos brevemente. Tales son:
a) *la lucha de clases*: medio absolutamente necesario para llegar al reino del proletariado en el cual ya no existará sino *una clase* (27).

La lucha de clases representa uno de los valores más insignes de la axiología comunista. "Marx no se contentó con señalar la lucha desatada de las clases ebrias de ira u odio; *vió en ella un bien supremo*, puesto que lleva necesariamente al triunfo de la clase mesiánica, al triunfo del "LOGOS". La clase mesiánica gracias a esta lucha, acaba por dirigir la vida universal.

El materialismo, el atomismo, el nominalismo, de Marx, se desvanecen para dar lugar a otro aspecto, esta vez idealista, panlogista, moralista, religioso y creador de mitos. El concepto de clases no tiene en Marx más que un disfraz científico; en realidad es la idea axiológica la que ejerce sobre él una influencia decisiva". (28)

b) el llamado *"culto del trabajo"* en general y *de la "industria"* en particular, cuyo origen se remonta a los "Saint-simonianos". La fe en el triunfo final del socialismo ha despertado en Rusia un fervor vehemente entre las masas proletarias. *Esta fe* ha desarrollado una energía incomparable en favor de las creaciones industriales. Se ha hecho así verdadero el dicho de Dietzgen "el Salvador de los tiempos modernos se llamará el trabajo" (29)

c) el *"culto de la ciencia y del progreso"*. (30)

d) el *"culto de los jefes"*: Al principio oculto, se hace hoy cada vez más patente.

"El marxismo no ha inventado objetos especiales de culto religioso del tipo del "gran Fetiche" de los posivistas. Tampoco ha instaurado el sacerdocic de la Humanidad de Comte. Pero ha organizado el culto de Lenin cuyo cadáver artificialmente conservado ha llegado a convertirse en objeto de adoración casi religiosa." (31) El retrato de Stalin, que preside las salas soviéticas, y todas las manifestaciones públicas (recuérdese el último Congreso Comunista en la Alemania Oriental con centro en Berlín.....) recibe de hecho una veneración real, ferviente. "Cuando se hizo el censo preliminar de la población soviética y se preguntó a los rusos si eran creyentes o no, la prensa soviétcia trató de persuadir a los comunistas que ellos "creían en la Unión Soviética", que ellos "creían en Stalin". Bajo la rúbrica *religión* buscaban hechos de fe en el comunismo y en su dictador" (32) Se observa aquí la misma veneración apoteósica tributada a Hitler por las juventudes alemanas bajo el emblema de la cruz swástica.

En resumen, se puede decir que "toda su especulación (la de los marxistas-leninistas) y toda su acción están sometidas a lo que han elegido como *valores soberanos de la vida*: los valores sociales, económicos, técnicos. (33)

C) ACTITUD DE DEPENDENCIA Y ADHESION:

El bien Supremo, la felicidad huma-

(26) N. Berdiaev El Cristianismo y el Problema del Comunismo, p. 80, cfr. etiam: p. 152;
(27) N. Berdiaev El Cristianismo y la lucha de clases, Espasa-Calpe, Bs. As., 1946. p. 44.
(28) N. Berdiaev El Cristianismo y la lucha de clases, pg. 44-45.
(29) N. Alexeiv Le marxisme est- il une religion?, p. 248-249.
(30) N. Alexeiv Le marxisme est- il une religion?, p, 250.
(31) N. Alexeiv Le marxisme est- il une religion?, p, 250.
(32) J. Ledit Paradojas del Comunismo, p. 58.
(33) N. Berdiaev El Cristianismo y la lucha de clases pg. 152.

na, el fin del hombre, se sintetizan y reúnen para el marxista en la colectividad futura, por cuyo triunfo se gastarán hasta morir. Siendo ese objeto el término de su dinamismo psicológico, es evidente que al transfigurarse en "supremo", "absoluto", provocará de modo irresistible, la *adhesión total.*

Algo absoluto y relación de dependencia respecto a él, son términos perfectamente sincrónicos y correlativos. Dado uno, necesariamente surge el otro. La causa de esto es psicológica: la tendencia innata de la voluntad a lo que se presenta como "bien absoluto". Si bien permanece la libertad, con todo, resulta difícil resistir al ímpetu del dinamismo del ser. Al hablar de de "lo absoluto marxista" bastante hemos adelantado sobre la actitud correlativa de entrega.

a) *Fe ciega, entrega, sacrificio total*: La primera característica de esta adhesión íntima es una fe ciega, absoluta al Partido. Toda la fe religiosa se encauza aquí hacia otros objetos. "El comunismo pretende ser una nueva religión y *exige para su realización grandes reservas de energías religiosas y una fe ilimitada*.....

Los comunistas rusos convencidos, tienen un sello profundo de fe como los nihilistas de antaño, aunque su fe esté vinculada a otros afectos y a estados emocionales distintos". "Aunque la revolución rusa haya operado grandes transformaciones en el alma rusa, su quintaesencia queda la misma. Fué plasmada por la fe ortodoxa y aunque ésta se combate y haya desaparecido, persiste en el fondo..... La escatología y la conciencia extratemporal se concentran exclusivamente sobre el juicio final de la revolución social y sobre la ciudad futura, es decir, la sociedad comunista perfecta". (34) Como podemos observar, ve en este fenómeno Berdiaev, un transplante de la secular fe del pueblo ruso en la realización del Reino de Dios en la tierra. (35)

También analiza profundamente este fenómeno Gonzague de Reynold en su libro: "El mundo ruso". (36) Pero esto ahora no nos interesa. Nos basta insinuar el hecho.

Veamos ahora cómo se refleja en concreto esa entrega total al valor supremo.

Esa fe no permanece en terreno inoperante. Se refleja en acción y en sacrificio. Son muchos los casos conocidos o desconocidos de comunistas que se dedican a la "causa" con un fervor verdaderamente fanático. Se imponen toda clase de sacrificios, viven una verdadera "ascética", sus ideas y valores son algo intocable, su sujección y obediencia a las consignas, heroica. Su fuerza de agresión, de surgimiento, de entrega nada tiene que envidiar al entusiasmo o fanatismo de los grandes movimientos de tipo religioso de tiempos pasados: Cruzadas, Islamismo, Guerras religiosas de Francia o Alemania.

Ese vigor ya se ha revelado en la guerra española primero, y en la resistencia desesperada opuesta a Hitler y en la victoria que siguió después.

b) *Testimonios vivientes*: Recurramos al testimonio de un ejemplo viviente de nuestros días. En una autobiografía pseudónima, Jan Valtin nos narra su vida de comunista, como organizador de movimientos portuarios en Hamburgo, desde la guerra del 14 hasta la del 39. Valtin comunista convencido, lo sacrifica todo, comodidad, su esposa, su hijo, por la causa partidaria.

Oigamos algunas de sus mejores confidencias: "Me dediqué a la obra partidaria *con un enorme fervor. Nada fuera de la labor comunista despertaba interés en mí.* Desde las primeras horas de la mañana..... hasta la llegada de la noche, estaba yo entregado a

(34) N. Berdiaev El Cristianismo y la lucha de clases pg. 111-113-114.

(35) N. Berdiaev El Cristianismo y la lucha de clases 771112;

(36) Gonzague de Reynold El Mundo Ruso, Emecé, Bs. As. 1951.

las tareas del partido. Ya no pensé más en trapos, diversiones o muchachas. *Me sentí como un engranaje vivo de la maquinaria partidaria.* Crecí formándome más flaco, más duro; pero me sentí terriblemente feliz." (37).

Ya sabemos el por qué de esta reacción: el objeto que es supremo para el entendimiento y la voluntad de Valtin, despierta todas sus energías y reservas y su dinamismo psicológico y aún sensitivo se vuelcan en el objeto-término que constituye la felicidad.

El fin de todo ese entusiasmo, su objetivo, lo describe así: "Aprendí muy bien el principio partidario de que el corazón del Comintern y de los partidos afiliados debía consistir en una organización interna, manejada por hombres y mujeres, *cuyo único y sólo fin era trabajar para la revolución,* que estaban dispuestos a todo sacrificio personal, que el partido pudiera exigirles, que *estaban decididos a prestar obediencia incondicional al Comité Central* y que ante todo reconocían la unidad de fines" (38). Esa adhesión absoluta a la causa, identificada con el Partido, les hacía olvidar aún el motivo de su entrega que en último término era el Proletariado". "Era como apuñalear por la espalda a nuestros compañeros, a los marineros y fogoneros que habían confiado en nuestra dirección y atendieron nuestro llamado a la huelga. Sin embargo *para nosotros,* los comunistas, *por encima de le lealtad con el proletariado estaba la lealtad con el Partido.*" (39).

Valtin posee su "credo" del que habla con frecuencia; después de la derrota de Hamburgo (Octubre de 1923) escribe: "..... presentí que no importaba nada que estuviera en Alemania o en otro lado, mientras me mantuviera leal y dispuesto a servir a la causa. Aunque aturdido por los horrores de Hamburgo, mi credo había quedado intacto." (40)

Cuando conoce a la que sería su mujer, Firelei, se traba en su interior una feroz lucha. Piensa en abandonar el Comintern para ganar a Firelei..... pero triunfan, después de terrible vaivén, las llamadas de la causa. Así habla a Firelei: *"Estoy distinado a servir a la causa mientras viva".* (41) *"Para nosotros el partido es todo, el comienzo y el fin de todo. La fe inquebrantable y la obediencia se impusieron.....* Yo, Valtin, y numerosos hombres más, conocíamos sólo un amor: el Partido, el Comintern, *y no teníamos más que una obsesión: que la lucha por la revolución era la única finalidad digna de nuestra época.....* Enterré mis sueños de independencia y ahora me parecían insípidos y falsos" (42) "Lamento haberte hecho sufrir, le dije (a Firelei después de haber renunciado a una vida holgada como escritor.....) ¿No puedes entender que *estamos en el mayor cataclismo social de todos los tiempos, que persigo la meta más sublime que se puede soñar? Pertenezco a la causa en cuerpo y alma....*" (43).

Soporta verdaderos martirios por la causa. Durante meses sufre tormentos en campos de concentración. Quince veces cae en manos de la policía. Lucha, trabaja día y noche, sin sueño ni comida, en Londres, Suecia, Murmansks, Japón, Buenos Aires, Antofagasta, San Francisco, París, Hamburgo y el Mar Negro. Practica una verdadera ascesis en su formación y capacitación partidaria. Compara su devoción a las consignas del partido, a la de los emisarios jesuítas enviados a Inglaterra en tiempos de Isabel, y creo que no queda corto. (44).

La característica tal vez más sobresaliente de este luchador es su desinterés: *"Somos gotas de sangre en el corazón del partido* (45). "El partido es nuestra vida. Si el partido acaba con la vida de mi propia madre,

(37) J. Valtin La Noche quedó atrás. Claridad, Bs. 1947, 10º. edición p. 44.
(38) J. Valtin La noche quedó atrás, p. 45.
(39) J. Valtin " " " " p. 49.
(40) J. Valtin " " " " p. 89.
(41) J. Valtin " " " " p. 211.
(42) J. Valtin " " " " p. 215.
(43) J. Valtin " " " " p. 222.
(44) J. Valtin " " " " p. 468.
(45) J. Valtin " " " " p. 579.

seguiría diciendo: soy un bolchevique....." (46) La frase más significativa es la siguiente: EL INDIVIDUO NO ES NADA..... ¡EL PARTIDO LO ES TODO! (47). Frase que a la vez expresa la idolatría de lo social, del partido, y la entrega mística del guerrillero comunista.

Testimonios similares encontramos en Ettore Vanni, "Yo comunista en Rusia"; Vanni, periodista, colaborador de Togliatti, deja caer frases como estas: "Las órdenes tenían que ser cumplidas. Era nuestra ley. Una disciplina aceptada *con fanatismo que deshumaniza pero que era nuestra fuerza.* La familia, la casa, el yo: todo desaparecía ante la exigencia de la lucha. *Para nosotros los comunistas no había más que el Partido, siempre y en todas partes, el Partido".* (48).

Arthur Koestler, uno de los acusados en la Gran Purga de 1936-1937, encarna en la persona de Rubachof, la dedicación de tantas vidas a la causa comunista. (49)

(46) J. Valtin " " " " p. 580.
(47) J. Valtin " " " " p. 489.
(48) E. Vanni Yo comunista en Rusia, Destino, Madrid, 1950, p. 29.
(49) A. Koestler El Cero y el Infinito, Destino, Madrid, 1949, pp. 282-285.
V. Kravschenko Yo elegí la libertad; En éste se pueden encontrar testimonios semejantes.

CONCLUSION:

Por todo lo dicho, queda en claro que la nueva jerarquía de valores impuesta por el comunismo, no es ajena a un poderoso *dinamismo religioso* que le sirve de base de sustentación. Tal dinamismo, como los personajes de la tragedia helénica, cambia de máscara, pero permanece adherido firmemente a la roca psicológica que le sirve de sólida base. Dios será siempre el objeto-término normal de nuestra búsqueda racional. Sólo que a veces seres pertenecientes a la esfera de lo contingente, pretenderán suplantarlo, presentándose con el rótulo de lo absoluto, "supre'mo".

Aquí se oculta la razón última del entusiasmo, del delirio marxista: presentar valores, que por lo llamativos y vistosos para el entendimiento y voluntad, arrastran el dinamismo total del hombre. *El comunismo no podrá jamás llamarse* RELIGION: *La odia. Pero ignora que toda su savia renovadora y vivificante le viene precisamente de aquel "substratum religiosum" que tiene el ser humano como sello de su marca de fábrica, de su creación divina.*

"EL VINO SERVIDO CON MODERACION EN LAS COMIDAS ES "SALUDABLE Y DIGESTIVO".

"TOME EN SU MESA VINOS CHILENOS QUE TIENEN FAMA DE "BUENOS EN EL MUNDO ENTERO"

Vinos Undurraga

"DISTRIBUIDORES EN TODO EL PAIS: IBAÑEZ Y CIA".

El Mensaje de Claudel

por José Donoso Ph., S. J.

El mensaje cristiano frente al mundo de hoy llega hasta nosotros de muy diversas maneras. Ya es la voz de Pío XII o de nuestros Obispos, ya la acción del Abbé Pierre o del P. Hurtado, ya el ejemplo heroico de los cristianos del Viet Nam.

También nos llega a través de los grandes escritores: Eliot, Bernanos.....

Hoy día la voz de uno ellos se hace más amplia y sonora. Y no son los mármoles de un mauseleo los que la llenan de resonancias (su cuerpo descansa aún en la cripta de Notre-Dame de Paris): es toda una catedral la que resuena hoy sobre sus despojos, con ecos de eternidad:

> *"Hay iglesias.... tan exactamenmente combinadas,*
> *desplegadas con tal maestría,*
> *que parece que resonaran enteras, golpeadas con la uña".* (1)

La vieja catedral de Francia vibra entera, estremecida por la voz de este "poete cosmique". Nuevo y original predicador de Cuaresma en esta Notre-Dame secular y gloriosa. Porque Claudel tiene un largo sermón que declamarnos —o representarnos—, un sermón de múltiples jornadas, grande y exaltado, lírico y llameante como el de un viejo profeta. ¿No lo sorprendió acaso la muerte comentando el Libro de Isaías, en donde éste nos habla del fuego de Yavé?

CRITICOS Y CRITICOS — Lo han apodado "Víctor Hugo cristiano", "Chateaubriand de este siglo", W. Whitman francés.....

Luc Estang lo llama "el poeta por excelencia"; T. S. Eliot, "el más grande poeta dramático del siglo", y Jacques Madaule lo coloca entre Homero, Esquilo, Virgilio y el Dante.

Sin embargo, en 1923, el mismo Claudel escribía desde Tokio a M. Pierre Moreau, profesor hoy día en la Soborna:

> *"Estoy escribiendo desde hace treinta años, y el hecho de ver obras a las que he dado toda mi alma, sumidas en un silencio aplastante, el sentimiento de ser inútil, de no haber servido para nada, de haber hablado en balde, de no haber encontrado ningún eco, es más que suficiente para quitaros todo valor. Gracias, pues, desde el fondo del alma, por haberme acompañado durante algunos pasos en esta amarga soledad en la que tengo la impresión de ir hundiéndome más y más".*

1923 — 1955: sólo 32 años de distancia, pero qué largo itinerario espiritual recorrido por nuestro mundo! El testimonio de J. Maritain nos lo hará sentir en toda su extensión:

> *"En el duelo en que esta muerte sume a sus amigos, lo que se impone antes que todo a nuestro pensamiento, es la extraordinaria grandeza de la obra poética de Claudel y del testimonio de su fe, y la gratitud que le es debida....."*

EL TESTIMONIO DE SU FE — De él nos ocuparemos en este pequeño trabajo. Claudel es un mundo. Entre los innumerables aspectos de su obra — Mensaje ya nos había hablado de ella *—, nos limitaremos a esbozar el del testimonio de su fe, su sentido de Dios en este mundo hecho por El, en donde "Il est devenu le grand Absent" (Card. Suhard)".

"El segundo pilar de la derecha" de

(1) L'Annonce fait à Marie.

* N. de la R.— cfr. Trabajo del Sr. Profesor Luis Obaid, Mensaje, enero-febr. 1953, p. 635 ss. y junio, 1955, pág. 167 ss.

la gran nave de Notre-Dame se ha hecho casi un lugar común, algo así como el "camino de Damasco". Desde ese lejano 25 de Dic. de 1886 en que en ese sitio fuera fulminado por la gracia — "en un instante, mi corazón fué tocado y creí" — su fe no hará más que robustecerse, volviéndose cada día más avasalladora y desafiante:

> *"Pero, qué mundo por descubrir podría compararse al de la Verdad eterna, siempre nueva y joven? La gente que no la conoce me hace la impresión de enfermos y de eunucos....."*

El secreto de Claudel está ahí. Ahí está su potencia creadora, su fecundidad. La fe le descubrió nuevos mundos, como a Colón. Mejor dicho, la fe le descubrió el mundo, el verdadero. El otro, el de los hombres sin fe, es un mundo de apariencias. Iluminado por la fe,— poeta y visionario—, Claudel descubre el mundo creado y redimido por Dios, penetrado de gracia como una esponja en medio del océano:

> *"El objeto de la Poesía no son, como se dice a menudo, los sueños, las ilusiones o las ideas. En esta santa realidad..... en cuyo centro estamos colocados. Es el universo de las cosas visibles, al cual la fe agrega aquél de las cosas invisibles. Es todo aquello que nos mira y que nosotros miramos. Todo eso es la obra de Dios, que hace la materia inagotable de los relatos y de los cantos del más grande de los poetas como del más pobre pajarillo"* (2).

LA CLAVE DEL MUNDO — Para él, como para su maestro Mallarmé y "su poeta" Rimbaud, el mundo está poblado de símbolos. Por cierto que Claudel va a interpretarlos de una manera muy diversa:

> *"Es el mundo invisible el que nos da la clave del visible".*

La fe le ha iluminado el mundo invisible; y éste le permite descubrir ese "rastro del paso de Dios" que dijera San Juan de la Cruz:

> *"La expresión de Dios, el gesto de Dios, el lenguaje de Dios, son sus creaturas".*

Dichosa revelación que lo llena de optimismo y confianza:

> *"El mundo cesa de ser un vocabulario desparramado, se ha hecho un poema; hay en él un sentido, hay un orden, viene de una parte y va a alguna parte".* (3)

Porque iluminado, penetrado por la fe, su mundo es bueno, la vida vale la pena de vivirse. "Y vió Dios que eran buenas, muy buenas", dice el Libro de la Creación.

Su obra, ancha y bullente como una marejada, irá a restallar contra el muro de la ciudadela atea. Al largo aullido que reniega de Dios, de la existencia del mundo, opone el inmenso clamor de sus himnos:

> *"Oh, qué grande es Dios,*
> *y que mágnifico es haber nacido"!* (4) .
> *"Qué isla más misteriosa que este planeta*
> *en donde nos despertamos una hermosa mañana?"* (5).

(aquel "beau matin" de agosto de 1868 la cristiandad celebraba la fiesta de la Transfiguración del Señor.....)

Para él, el universo no es el Caos, sino el Cosmos, el orden, la belleza. Porque todo lo ha hecho Dios, todo lo hace Dios, Dios todo lo llena:

> *"No tienes más que respirar para llenarte de Dios!"* (6)

COSMOVICION CRISTIANA — "Es preciso que tu Dios te sea más real que ese pan en el que clavas tus dientes", escribió Saint-Exupéry. Así era el Dios de Claudel.

> *"Tú estás en este mundo visible como en el otro.*

(2) Positions et Propositions.

(3) Introduction au Livre de Ruth.

(4) Feuilles de Saints.

(5) Seigneur, apprenez-nous à prier.

(6) Le Soulier de Satin.

Tú estás aquí,
Tú estás aquí y yo no puedo estar en otra parte sino contigo" (7)
"Cómo toda la creación está con Dios en un misterio profundo!
Lo que estaba oculto se hace visible con El....." (8)
"El Dios que nosotros adoraramos,..... está desplegado hasta el extremo, no hay una sola fibra de su cuerpo en donde la potencia no esté en acto!" (9)

Dios está presente en este mundo modelado por sus manos. En este mundo en donde su Verbo se encarnara. Donde muriera, a fin de redimirlo:

"No es solamente sobre el madero que el Redentor está extendido y crucificado: es sobre el Universo, del cual El forma en adelante el nudo, el centro, la razón de ser, el corazón, el eje, la pieza esencial y vital, ese órgano por el cual respira y se comunica con todas sus partes". (10)

Mundo transfigurado, estremecido por la luz de la Resurrección, por el fuego de Pentecostés: "El Espíritu del Señor llenó la redondez de la tierra; y este mundo, que contiene todas las cosas que El hizo, tiene ciencia de Voz"; que es la SOLEDAD SONORA que decimos", comenta Juan de la Cruz.

"El vive y nosotros vivimos.
Y el rostro del Padre aparece sobre la tierra renacida y consolada....." (11)

Soledad sonora y MUSICA CALLADA:

"Está escrito que las grandes verdades no se comunican sino por el silencio. Si quieres conciliarte la naturaleza, no hay que hacer ruido. Como una tierra que el agua penetra. Si no quieres escuchar, no podrás entender" (12)

Escuchar en el silencio y la oración:

"Nosotros no comprendemos las cosas sino cuando nos ponemos con ellas en el mismo estado de oración" (13).

Como Violaine, que, ciega, pueda marchar sin tropiezo a través de una selva. Purificada por ese dolor que es redención y plegaria, su ser entero se ha hecho antena de la creación: "J'entends..... les choses exister avec moi".

"LA PASION DEL UNIVERSO" —*"El amor de la Tierra de Dios! El Deseo de la Tierra de Dios! El deseo de poseer la Tierra de Dios!* (14).

Claudel —como Homero, el Salmista o Francisco de Asís— ha cantado todo, porque ha amado todo. Verdadero enamorado de "esta tierra que Dios le ha da dado como la manzana en el paraíso para que él la tome entre sus dedos", quisiera tenerla toda sobre la palma de su mano, golosamente apasionadamente:

"Que c'est bon entre mes bras, la terre ronde!" (15)

"Viajero del planeta", la ha recorrido casi entera, trazándonos a su paso un mapa gigantesco y abigarrado. Es que la tierra es un don de Dios, un signo de su amor. Por eso él quisiera poder abarcarla toda, medirla, comprenderla ('comprehendere') toda. Nada sobre esta tierra puede serle extraño, ninguno de sus misterios quedarle sellado:

"Yo acepto todo, todas las abrazo no hay una sola de ellas que yo no necesite, de la que yo pudiera prescindir! Hay muchas estrellas en el cielo y su número sobrepasa toda mi capacidad de abarcarlas, y sin embargo, no hay una sola que no me

(7) Cinq Grandes Odes).
(8) L'Annonce.....
(9) Un Poète regarde la Croix.
(10) ib.
(11) L'Annonce.
(12) Le Soulier.
(13) Feuilles.
(14) Le Livre de Christophe Colomb.
(15) ib.

sea necesaria para alabar a Dios....." (16)

"Para qué sirve la orquídea que está en el corazón de la selva virgen, el zafiro que ningún minero hará salir de su ganga....?" (17)

Todo ese derroche de belleza, escondido a veces a los ojos de los hombres, canta obscuramente la gloria de Dios. Su rol de poeta del universo cristiano lo empujará a recorrer tierras remotas y ausentes en busca de esas creaturas que mendigan su voz. Y después se volverá a nosotros para despertarnos a gritos:

"Abrid los ojos! El mundo está todavía intacto; está virgen como en el primer día, fresco como la leche!" (18)

EL MUNDO ES UNO — "La escena de este drama es el mundo"', anota Claudel al iniciar su *'Soulier de satin'*. Es su gran idea maestra e inspiradora. Idea profundamente 'cristiana', con todo el sabor primitivo de esta palabra. Idea que encierra en sí toda la riqueza y plenitud del dogma del Cuerpo Místico y de la Comunión de los Santos. El dogma de la recapitulación de todo el universo en el autor de la Gracia:

"Desde el más elevado Angel que os contempla, hasta el guijarro del camino, y de un cabo de vuestra creación al otro, no cesa de haber continuidad, así como entre el alma y el cuerpo" (19).

Y si su alma de poeta no podía prescindir ni de la más pequeña ni oculta creatura, su alma de cristiano exige el abrazo de la humanidad entera:

"Hay muchas almas, pero no hay ni una sola con la cual yo no esté en comunión por ese punto sagrado en ella que dice: Pater Noster" (20).

Por eso, la soledad jamás podrá roerle la médula con sus dientes amargos:

"Yo no estoy solo! Es un gran pueblo el que se regocija y que parte conmigo! (21).

Ya hemos desbordado nuestras estrechas categorías de espacio y tiempo. Ya hemos franqueado las barreras de la historia. Más aun, ya no se trata solamente de abrazar la tierra toda entera: el mismo cielo se entreabre sobre la bóveda del inmenso templo de la creación, como en las iglesias del esplendor barroco:

"Nosotros no disponemos solamente de nuestras propias fuerzas para amar, comprender y servir a Dios, sino de todo al mismo tiempo, desde la Virgen bendita en la cima de todos los cielos hasta ese pobre leproso africano, que con una campanilla en la mano, se sirve de una boca a mitad podrida para exhalar las respuestas de la Misa.

Toda la Creación visible e invisible, toda la historia, todo el pasado, todo el presente y todo el futuro, toda la naturaleza, todo el tesoro de los santos multiplicado por la Gracia, todo eso está a nuestra disposición, todo eso es nuestra prolongación y nuestro prodigioso instrumental.

Todos los santos, todos los ángeles son nuestros. Podemos servirnos de la inteligencia de santo Tomás, del brazo de san Miguel y del corazón de Juana de Arco y de Catalina de Siena y de todos esos recursos latentes que no tenemos más que tocar para que entren en ebullición" (21).

MENSAJE DE ALEGRIA Y POESIA— *"La alegría es la primera y la última palabra del Evangelio. Alegría y Verdad, es lo mismo"*.

(16) Cantique de Palmire.
(17) La Ville.
(18) Art. Poétique.
(19) Cinq.
(20) Cantique.
(21) Un Poéte.

¿Cómo una visión del mundo tan plena y luminosa no nos iba a colmar de alegría? Alegría y Verdad, una misma cosa. Porque éste es el único mundo verdadero: el de la Fe; el otro no es más que una sombra.

Este "chrétien à globules rouges" escribía a su convertido, Jacques Rivière: "la vida os parecerá plena de sabor y de seriedad, el mundo de sentido y de belleza".

La eterna Buenanueva de Cristo. Esa que Claudel no se cansa de gritar a los cuatro vientos de éste nuestro mundo que provoca la angustia y las náuseas en muchos de nuestros contemporáneos. "Lo contrario de un pueblo cristiano —escribe Bernanos,— es un pueblo triste, un pueblo viejo....." Claudel nos lo ha testimoniado larga y ampliamente. Lástima que Nietzche no lo haya encontrado en su camino: se hubiera sentido forzado a corregir su juicio sobre la problemática alegría del cristiano redimido.

El viejo y experimentado Padre Smith, enfrentándose con enemigos tan poderosos como el Mundo y la Carne, decía que lo que el pueblo necesitaba no era pan y circo, sino poesía y oración.

Claudel nos ha dado poesía y nos ha hecho rezar, todo a una. "Esta voz que pone lo maravilloso y lo sagrado en nuestra vida cotidiana", declara Ch. Le Quintrec. Poesía y oración en nuestra vida de cada día. Si había algo que lo sacaba de sus casillas era el que los montadores de sus obras envolvieran a sus personajes en un halo de alegoría.

> *"Yo soy Violaine, tengo dieciocho años, mi padre se llama Anne Vercors, mi madre se llama Elisabeth,*
> *mi hermana se llama Mara, mi novio se llama Jacques"* (22)

Ahí la tenemos, de carne y hueso bien plantada sobre sus dos pies, sobre su tierra de Cambernon. Ahí mismo escuchará el llamado, su vocación de "anunciada". La alegría, lo maravilloso, lo sagrado en nuestras existencias de cada día.

Aún el dolor —hecho redención y amor— da sus frutos de alegría y de gloria:

> *"El amor creó el dolor y el dolor creó el amor".*
> *"Poderoso en el sufrimiento cuando él es tan voluntario como el pecado".*
> *"Si hay que ser devorado, que esto sea sobre un candelabro de oro como el Cirio Pascual en pleno coro, para gloria de toda la Iglesia!"* (23)

Podría alguien dudar de la actualidad del mensaje de Claudel?

MAGNIFICAT — Notre-Dame resuena como un cristal golpeado por la uña. Es la schola que entona el cántico de María sobre los despojos de este peregrino de la tierra entera. Como hace 69 años, en esas vísperas de Noel, cuando *vió*:

> *"Et voici que Vous êtes quelqu' un tout à coup!"*

Ahora lo ve cara a cara.

Y me imagino que habrá caído de rodillas, balbuceando una vez más su Magnificat de la tierra y de la Eternidad:

> *"Bendito seas, mi Dios, porque me has liberado de los ídolos, y me has dado el que te adore a Ti solo, y no a....."*
> *("....son de trompetas, indeciblemente desgarrador, solemne y triunfal.")*

(22) L'Annonce.

(23) ib.

FARMACIA ROZZI
CASTRO 314 — FONO: 86177
QUIMICO—FARMACEUTICO. ATENCION ESMERADA DE RECETAS

Al Servicio de Dios

por Miguel Squella A., S. J.

(Una reflexión sobre "El llamado del rey temporal", meditación de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio) (1)

Todos los santos han penetrado hondamente el panorama de las relaciones entre Dios y el hombre. Cada uno ofrece un testimonio particular, en el que la Providencia ha querido recalcar unos aspectos más que otros. Podemos decir que en San Ignacio uno de estos aspectos fué "el sentido de la colaboración humana en la empresa de Dios". (2)

Este rasgo de la espiritualidad ignaciana aparece marcando profundamente su obra: los Ejercicios Espirituales y la Compañía de Jesús. No pretendemos asignarle al fundador de los jesuítas el monopolio de esta actitud. Ella no puede estar ausente en ninguna escuela de espiritualidad cristiana. En este sentido, no hay virtud nueva después que "el Verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros". Todas las ascéticas y místicas cristianas se nutren de la misma fuente; sin embargo, ciertos acentos logran producir una rica variedad. Nosotros, por nuestra parte, creemos que San Ignacio puso un acento en la entrega al servicio de Cristo y de su Cuerpo Místico, la Iglesia. San Ignacio no comienza por interrogarse: "¿Qué he de hacer para salvarme?" Este hecho no carece de significado. La posición espiritual de Loyola está en las antípodas de un cálculo minimalista, que regatea el precio de la entrada al paraíso. La lógica ignaciana no parte de premisas como ésta: "hay que llegar al cielo", para concluir: "luego, hay que cumplir los requisitos necesarios, hay que someterse a las condiciones esenciales".

Tal camino conduce fácilmente a una posición moralista obsesionada por el pecado. Este se convierte en el principal elemento del horizonte espiritual, y la mayor preocupación se ejercerá en tratar de eliminarlo. No es de extrañar que en semejante mentalidad, el conjunto de preceptos, de prohibiciones llegue a ocupar el lugar de preferencia. El Cristianismo aparece entonces como una negación; su ideal humano pasa a ser "el justo" (3), el hombre que no peca, el que observa todo el reglamento, el que camina asegurándose de no cometer un traspiés de consecuencias eternas.

Hay algo en este tipo de hombre que choca instintivamente. En este sentido, constituye el polo opuesto de Jesús, cuyo atractivo personal nadie se ha atrevido a negar. En verdad este tipo está muy lejos de representar el ideal cristiano, que consiste en ser "otro Cristo". Esto es tan cierto que, si el mundo se compusiese únicamente de "justos", la Iglesia dejaría de existir. Supongamos, en efecto, que todos los hombres se comprometiesen en no hacer nada prohibido, ni nada más que lo mandado. En ese mundo de justos desaparecería el pecado, y desaparecería también la Iglesia. Sería extraña esa muerte, esa "entropía espiritual", pero nada podría evitarla. (4)

---

(1) Este artículo no posee la menor presunción de originalidad. Casi todas sus ideas y ejemplos provienen de notas tomadas en clases del R. P. Pierre Charles, S. J., fallecido el 11 de Febrero de 1954 en Lovaina. Ver Mensaje Nº. 31. Agosto de 1954.— páginas 259-266.

(2) Cuando San Ignacio afirma esta cooperación del hombre, lo hace sin el menor sabor de pelagianismo, con ese equilibrio espontáneo de los santos que saben armonizar los diversos elementos del orden espiritual.

(3) Forzamos aquí el sentido corriente de la palabra "justo". La realidad que queremos expresar carece de vocablo propio. Esta realidad es la que interesa, sea cual fuere el término empleado para designarla.

(4) Estas expresiones y las que siguen podrían prestarse a un equívoco. No pretendemos negar su valor a la Moral del deber. Ella es suficiente en el orden abstracto, en el cual se sitúa; pero no en el orden concreto. Ella establece el mínimo universalmente exigido, sin entrar en las otras exigencias, que varían en cada caso particular y sólo pueden establecerse en el orden concreto. Sin embargo, estas otras exigencias son imprescindibles para mantener la vitalidad de la Iglesia.

Aceptada la hipótesis que nadie sobrepasaría lo obligatorio, los seminarios se despoblarían de sus futuros sacerdotes, los candidatos a la vida religiosa dejarían vacíos los noviciados, los militantes seglares desertarían de las organizaciones que viven de su esfuerzo, las misiones dejarían de existir y las almas contemplativas cesarían su función de vitalizar el Cuerpo Místico con sus sacrificios y oraciones. Nada de eso impone el decálogo.

Así, pues, los justos, entendidos en la acepción que aquí queremos dar, serían los sepultureros de la Iglesia, sin cometer ningún pecado. ¿Y no lo son acaso los que rehusan una entrega mayor, solicitada por el Espíritu en el secreto de sus almas?

Veamos el fondo del problema. Detrás de la posición del justo, y como sosteniéndola, podemos percibir un principio más o menos inconsciente: Dios solo actúa; El es el Omnipotente; nuestra acción no añade nada a la suya en el orden de la eficacia. Es cierto en cuanto la gracia está fuera de nuestro alcance y en cuanto todo ascenso en la vida espiritual, toda acción meritoria, requiere la presencia divina animando nuestras facultades. Pero es falso en cuanto destruye toda acción humana o en cuanto desvaloriza nuestro esfuerzo.

Dios, al crear libremente la Iglesia, se puso libremente en la necesidad de recibir nuestra colaboración. Ya no puede prescindir del elemento humano, como no podría prescindir de la mano de una persona para obtener un "autógrafo" de esa persona. Nada ni nadie es capaz de reemplazar nuestra colaboración; ni siquiera Dios. Su obra, el Cuerpo Místico, avanza con nuestros pasos, como una infantería avanza con los pies de sus soldados. El éxito de la empresa divina, en cierto modo, depende de nosotros.

Dos fuerzas y dos debilidades componen la Iglesia. Por un lado, tenemos la fuerza de Dios y la debilidad del hombre. Podríamos aun reforzar esta expresión y decir: la fuerza omnipotente de Dios y la total incapacidad de los hombres en el orden de la gracia. Pero también tenemos el otro lado, o sea, la debilidad de Dios está en eso que El no puede poner y debe resignarse a esperarlo de nosotros. Dios no puede hacer una biblioteca sin libros; tampoco puede construir una Iglesia sin hombres y sin el aporte humano.. "Un pastor sin rebaño, ya no es un pastor; es un beduino que pasea su soledad por el desierto." Eso sería Dios en una Iglesia sin hombres.

Nuestra colaboración, pues, no es algo superfluo; es necesaria; es indispensable. Si el Señor admite nuestro esfuerzo en la construcción del Cuerpo Místico de Cristo, que es la finalidad de la creación, no lo hace para darnos la ilusión que efectuamos algo positivo. Dios no se comporta con nosotros como el dueño de una firma que quisiese inventar un empleo para su hijo y le asignase una ocupación de adorno, algo enteramente accesorio. Dicho jovencito podría "dar una mano" de vez en cuando; pero casi únicamente para adquirir la falsa persuasión de que ha hecho algo y poder cobrar su sueldo con la conciencia tranquila. Se le podría suprimir sin perjudicar en nada la actividad de la empresa.

Con nosotros no sucede lo mismo. No somos un elemento decorativo. Sin nuestro aporte, la Iglesia se paraliza, se hunde y desaparece. Pensemos en las consecuencias de una huelga de sacerdotes. Ya no habría Misas, no habría sacramentos, no habría predicadores que fuesen formando y guiando las conciencias. En una palabra, no habría "vida" en la Iglesia; y sólo porque un cierto grupo de hombres hubiese negado su colaboración.

¿En qué consiste el aporte humano a la obra divina? ¿Cuál es su naturaleza?

La respuesta puede parecer paradoja; pero la Iglesia vive del *"exceso"* de sus miembros, es decir, de su generosidad, de lo que éstos dan más allá de lo estrictamente obligatorio. El justo no traspasa esos límites; por eso mismo con solo justos la Iglesia moriría. Ella necesita nuestra limosna, ella depende de lo que sus fieles hagan como supererogación. Las fronteras del reino de Dios, podríamos decir, coinci-

den con las fronteras de nuestra generosidad.

Dios no necesita y nos llama. Nos pide la cooperación. He aquí un punto capital de los Ejercicios Espiritules. Donde San Ignacio patentiza mejor su pensamiento es, probablemente, en la célebre meditación de de la segunda semana: el llamamiento del rey temporal.

Nadie que haya hecho los Ejercicios dejará de recordar los "puntos" que propone San Ignacio:

"El primer punto es poner delante de mí un rey humano, elegido de mano de Dios nuestro Señor, a quien hacen reverencia y obdecen todos los príncipes y todos hombres cristianos."

"2º: mirar cómo este rey habla a todos los suyos, diciendo: Mi voluntad es de conquistar toda la tierra de infieles; por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de ser contento de comer como yo, y así de beber y vestir, etc.; asímismo ha de trabajar conmigo en el día y vigilar en la noche, etc.; porque así después tenga parte conmigo en la victoria como la ha tenido en los trabajos."

"El 3º: considerar qué deben responder los buenos súbditos a rey tan liberal y tan humano; y, por consiguiente, si alguno no aceptase la petición de tal rey, cuánto sería digno de ser vituperado por todo el mundo y tenido por perverso caballero."

Pocos trazos podrían retratar mejor la figura espiritual de San Ignacio, de aquel valiente capitán y enamorado soñador. Ahí se nos aparece el hidalgo español del siglo XVI y el lector de los libros de caballería cristianizando esos elementos humanos y llegando, a través de ellos, a formular un mensaje que resistirá todos los cambios de mentalidad. Dios llama y pide su ayuda a todos los hombres sin excepción.

El amor es la piedra de toque del cristiano. En este plan de Dios, el amor no puede concebirse sino como un servicio. Por eso, la primera divisa de San Ignacio no será "ser perfecto", sino "servir". No se trata de oponer ambos términos, puesto que se identifican, sino de calcar cómo el autor de los Ejercicios, por el hecho de considerar una santidad que no tiene nada de narcisismo, da la primacía al "servicio" sobre la "perfección individual". Por eso, enfoca el ideal cristiano como una entrega hasta el olvido de sí y no como una conducta irreprochable.

El Padre Hurtado hizo de toda su vida un eco de estos principios que lograba formular con tanta naturalidad en un lenguaje accesible a todos. Me parece oirlo decir, cuando era asesor de la Acción Católica: "El joven bueno es el peor enemigo de la Acción Católica. El joven bueno.... que no es bueno para nada".... el que no es capaz de jugarse. Con razón sostenía también que un catolicismo incapaz de proveerse suficientemente de vocaciones era un catolicismo amenazado de muerte.

El cristiano tiene que resolverse frente a la empresa divina a elegir un papel. Por eso, antes de empezar la meditación del llamado del rey, San Ignacio propone al ejercitante "demandar la gracia que quiero; será aquí pedir gracia a Nuestro Señor, para que no sea sordo a su llamamiento, mas presto y diligente para cumplir su santísima voluntad". En otras palabras, pide el coraje necesario para escuchar la invitación divina y responder a ella.

Esta invitación divina se hará más apremiante cuando el "rey temporal" abandone la escena y el mismo Cristo nos dirija su llamado a enrolarnos en su servicio:

"La segunda parte de este ejercicio consiste en aplicar el sobredicho ejemplo del rey temporal a Cristo Nuestro Señor, conforme a los tres puntos dichos.

"Y cuanto al primer puncto, si tal vocación consideramos del rey temporal a sus súbditos, cuánto es cosa más digna de consideración ver a Cristo nuestro Señor, rey eterno, y delante de él todo el universo mundo, al cual y cada uno en particular llama y dice: Mi voluntad es de conquistar todo el mundo y todos los enemigos, y así entrar en la gloria de mi Padre; por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de trabajar conmigo, porque siguiéndome en la pena me siga también en la gloria."

"El 2º: considerar que todos los que tuvieren juicio y razón, ofrescerán todas sus personas al trabajo."

"El 3º: los que más se querrán afectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y señor universal, no solamente ofrescerán sus personas al trabajo, mas aun haciendo contra su propia sensualidad y contra su amor carnal y mundano, harán oblación de mayor estima y mayor momento, diciendo:

"Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación con vuestro favor y ayuda, delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa y de todos los santos y santas de la corte celestial, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, sólo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en pasar todas injurias y vituperios y toda pobreza así actual como espiritual, queriéndome vuestra santísima majestad elegir y recibir en tal vida y estado."

En ningún momento se trata aquí de obtener una conclusión lógica; el problema no está en saber dónde está la verdad y dónde el error, sino hasta dónde llega mi fidelidad. ¿Aceptas o rehusas? ¿Das lo que tu Señor te pide, lo cual es propio de "los que tienen juicio y razón", o perteneces a "los que más se querrán afectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y señor universal"?

Con razón aconsejaba San Ignacio no dar los Ejercicios Espirituales enteros a quienes se viese decididos de antemano a contentarse con evitar el pecado. A los tales, decía, les basta con la primera semana (o primera de las cuatro partes en que se dividen los Ejercicios).

Cristo y la Iglesia, que no es sino otro aspecto del mismo Cristo, necesitan para vivir la generosidad de los cristianos. Si éstos no dan algo que está "demás" respecto de lo estrictamente obligatorio, la Iglesia no avanza. Ese "demás", condición de la vida del Cuerpo Místico, es una exigencia del amor. Ese amor jamás dejará de estar presente en la humanidad, por lo menos en algunos de sus miembros. Cuando Cristo proclamó que la Iglesia jamás moriría, que las puertas del infierno no prevalecerían sobre ella, que El estaría con nosotros hasta la consumación de los siglos, proclamó también el más bello testimonio en la generosidad del corazón humano.

Casa Seidel

JOYAS PLATERIA FINA,
ARTICULOS PARA REGALOS.
EN SU NUEVO LOCAL

MATIAS COUSIÑO 61 — FONO 67116 — SANTIAGO

URIARTE Y GARMENDIA LTDA.

SUCESORES DE REQUENA, URIARTE Y CIA. LTDA.

Abarrotes y Frutos del País — Exposición 58 al 72

IMPORTACION
Ventas por Mayor y Menor

teléfonos
ALMACEN 92379
BODEGA 92008
OFICINA 93335

Signos del Tiempo

JORNADAS PSICOLOGICAS DE BAD-BOLL (ENERO 1955)

CIENCIA PSICOLOGICA Y EL HOMBRE

Este importante torneo de psicólogos alemanes se consagró a estudiar **el alcance y los peligros de los "Test"**. Fué, hasta cierto punto, una reacción contra la corriente americana de psicología. Entre los participantes y conferencistas figuraban nombres de importancia tales como Prof. Vetter (Muenchen), Prof. Gaupp (Stuttgart), Prof. Hauff (Stuttgart), Prof. Beck (Ludwigsburg), Prof. Ellwein (teólogo protestante y Dr. en pedagogía). Las conclusiones pueden resumirse en el título del trabajo del Dr. Ellwein: "Zonas prohibidas en el ámbito de lo personal".

Resumiendo brevísimamente las ideas discutidas en el Congreso podríamos decir que todos estaban de acuerdo en admitir la importancia de los Test y su utilidad no sólo en lo que toca a la diagnosis sino también a la profilaxis. En breve tiempo, con un gran margen de objetividad y seguridad, nos permiten hacernos una idea del tipo y del carácter del individuo y de complejos y trastornos individuales. Pero esta importancia y utilidad no quita el peligro de exagerar en el uso de los Test.

El origen del Test hay que buscarlo en la "ciencia". Ahora bien la ciencia procede "cuantativamente" y así, aplicada al hombre, ignora los valores cualitativos que son precisamente los que constiyen lo especificamente humano. La ciencia ignora el "eros" (amor) y así, aplicada al hombre sus resultados son unilaterales y limitados. "Se puede, por cierto, con el Test, constatar y describir rectamente una multitud de elementos. Pero creer que la suma de todos esos elementos revela precisamente el alma del hombre, sería un error pernicioso"... El hombre no es un "Funktionsapparat" "una máquina de reacción", "un autómato espiritual, cuya naturaleza se puede constatar en un gráfico".

El psicólogo, por consiguiente, frente al "hombre" que lo consulta no ha de proceder ignorando lo humano de este ser. No ha de considerarlo como un "objeto de investigación". Si lo considera así, lo degrada. Frente al alma humana y su misterio personal la única actitud justificada es la del "médico" o sea, **ayudar** (amar). El psicólogo no puede transformarse en un "Ingeniero de almas".

Todos estaban de acuerdo en la posibilidad de usar mal de los Test. Asi vgr. el caso de un Gangster USA, que sometía a Test a sus secuaces eligiendo únicamente a los que tenían marcadas inclinaciones criminales. Pero ese evidente y casi pintoresco mal uso tiene desgraciadamente sus análogos enormemente divulgados en el campo industrial, etc... Un jefe de fábrica vgr. advertía al psicólogo destinado a hacer los Test de los trabajadores: "Sobre todo, que los candidatos aceptados no sobresalgan por su inteligencia y personalidad. Estos trabajadores "inteligentes" lo único que hacen es perturbar. el trabajo y el rendimiento de la fábrica". Un psicólogo que se someta a esta odiosa mecanización humana no puede llamarse tal.

El hombre no es sólo naturaleza sino y ante todo persona. Ahora bien la "persona" no puede ser reducida a un simple instrumento en servicio de la ciencia o de la economía.

Hernán Larraín, S. J.

IMPRESIONES DE ATLEE (1)

Clemente Attlee y la delegación del Partido Laborista ocuparon 18 días en una jira de investigación en China, el país más poblado del mundo y que tiene más tierras de labranza. Este trabajo hecho en pocas semanas, en cualquier país, es una ambición absurda; **a fortiori** en países comunistas. Los únicos datos que uno puede recoger en un rápido vuelo, son falseados y Mr. Attlee volvió con un montón de ellos. Lo que él logró saber en China comunista, es exactamente lo que Mao-Tse-Tung y su gobierno querían que se difundiese por el mundo. En particular, Pekín se tomó gran trabajo, a fin de asegurarse de que los delegados Laboristas recogiesen sólo los hechos que los comunistas deseaban que conociese el mundo que está fuera de la cortina de hierro. Los Delegados Laboristas cooperaron admirablemente con China Roja para que se cumpliesen estos designios.

El intérprete para los Delegados Laboristas debía ser aceptable a los comunistas por lo cual Lord Lindsay con su esposa china fueron escogidos para esa tarea. En 1941 él se casó con Li-Hsia-Li, hija de un oficial del ejército rojo, el coronel Li-Wen-ch'i que es ahora General del ejército comunista. Lady Lindsay ha sido siempre una ardiente comunista; por eso pudo ser elegida para traducir lo que el Gobierno comunista Chino quería que se refiriese a los Delegados Laboristas. Los periodistas que se suponía que los acompañaban en la jira, fueron mantenidos siempre separados de los Delegados. Hasta tenían que viajar aparte y se les mantenía afuera cuando visitaban cada institución. El delegado Phillips prohibió a todos los Laboristas que hablasen a los periodistas. A pesar de todo, ellos recogieron y escribieron numerosos temas que contradijeron los gloriosos informes de los delegados sobre China.

Un informe dado por Mr. Attlee muestra los resultados de su viaje cuidadosamente vigilado. "Me formé la impresión, dice, de que la antipatía de los chinos a las misiones extranjeras e iglesias, era más bien nacionalista que comunista. Era más bien una objeción a la influencia extranjera de afuera. Pero es difícil emitir un juicio seguro, aquí". Dijo después, que había visto a algunos representantes de las Iglesias y que mantenían algunos servicios religiosos.

Los representates de la Iglesia Católica, presentados a Attlee con otros dirigentes cristianos, fueron dos sacerdotes renegados, ambos en muy malas condiciones eclesiásticas y separados de la Iglesia Católica. Mr. Attlee y sus amigos, no vieron en su jira dirigida, a 300 sacerdotes católicos chinos, encarcelados por no querer renunciar a su religión. No vió en Shanghai al Obispo Kiung; tampoco en Cantón, al Obispo Tang, y en muchas otras ciudades visitadas por los Delegados no vieron a los leales Obispos chinos y a más de dos mil sacerdotes chinos que le habrían dado una impresión distinta sobre la persecución religiosa.

En la ciudad de Pekin, Attlee no vió a 31 sacerdotes chinos que languidecen en las cárceles; 20 sacerdotes y 1 Obispo fueron reducidos a prisión este año en esa ciudad. En Marzo de 1951 los comunistas arrestaron a todos los sacerdotes chinos de Pekin que se negaban a colaborar con su Iglesia comunista. Muchos de estos "criminales" fueron sacados de la ciudad y están aún detenidos afuera. Pero 31 de ellos que permanecen en las cárceles de Pekin, habrían podido contar a Mr. Attlee una historia completamente distinta. Vió, en cambio, una "prisión modelo" "sin moscas", prisioneros que, según los guardias contaron, ni siquiera habían necesitado una reprensión, tan bien trabajaban para reparar su error.

Cuatro monjas belgas despedidas de Pekin, antes de la visita de los Delegados Laboristas, llegaron a Hongkong el 20 de Septiembre. Attlee y sus amigos fueron

(1) Información proporcionada desde Hong-Kong y escrita en noviembre último.

invitados a visitar un Hospital de Pekin, donde una monja china trabaja ahora con traje de seglar, como enfermera. Ella dijo a las 4 Hermanas belgas que todo el personal del Hospital había recibido una severa orden de no hablar con los Delegados Laboristas.

No impresionó a Mr. Attlee el hecho de que 166 sacerdotes, hermanos y monjas habían sido ejecutados por los comunistas en China y que sólo 39 de ellos eran extranjeros. Esta no daría a mucha gente "la impresión de que la antipatía china a las misiones e iglesias extranjeras, era más bien nacionalista que comunista".

Cada misionero católico expulsado, después de estar meses o años, bajo el yugo comunista, ha visto a todos sus hermanos extranjeros arrestados en sus casas o en las prisiones, a sus compañeros chinos, sacerdotes, encarcelados y tratados en la peor forma, su iglesia, hospital y casa confiscados por los comunistas, los cristianos dispersos, aterrorizados, encarcelados o muertos. El secretario del escritor chino Marcus Tsang fué condenado a prisión perpetua. La mitad de los sacerdotes chinos de esa diócesis, han sido encarcelados por largo tiempo. Cada arquidiócesis y diócesis de China Roja, tiene aún sus sacerdotes chinos en las prisiones, algunos de ellos en trabajos forzados.

Durante la visita de los Delegados Laboristas a Shanghai en Agosto de 1954 la policía comunista informó a las autoridades eclesiásticas que el Padre José Seng había muerto en la prisión, el 11 de Enero de 1953 y que podían ir a recoger sus efectos personales. El Padre John Billot que estaba en la prisión con el Padre Seng, presenció su cruel tortura y lo preparó para la muerte, el 10 de Enero de 1953. El P. Billot que fué puesto en libertad el 15 de Enero de ese año cuenta el horrible tratamiento y muerte del P. Seng y las noticias fueron enviadas a Shanghai. Fué imposible decir una Misa por él, en público, entonces. Pero después del reciente anuncio comunista, se resolvió celebrar una Misa el 2 de Septiembre, en la iglesia de San Pedro y se avisó a la gente. El 1° de septiembre, el sacerdote chino que estaba haciendo los preparativos, fué amonestado por la policía, que le dijo que el P. Seng era un reaccionario... por lo tanto no se podía permitir ninguna ceremonia pública... y que los obispos y sacerdotes que asistieran tendrían que sufrir las consecuencias. A causa de esto, un sacerdote con los ornamentos rojos que se usan para los mártires, celebró una Misa rezada a las 6.45 A. M. el 2 de Septiembre. Ese mismo día Mr. Attlee en Hongkong estaba comunicando al mundo sus "impresiones" de que la antipatía china hacia las misiones e iglesias, era sólo contra los extranjeros" "que era más bien nacionalista que comunista y que él mismo había visto que se celebraban oficios". Suena esta "impresión" como el informe de Henry Wallace que recorrió Rusia hace más o menos diez años y dijo: "No encontré campos de trabajos forzados en Rusia".

Los Laboristas se estrecharon las manos en señal de amistad con hombres malvados, culpables del asesinato de 15 millones de personas, brindaron por la coexistencia, por el comercio, por la paz mundial y la amistad Anglo-China, mientras los comunistas de China continúan menospreciando al representante diplomático inglés en Pekin, desconocen al Cónsul inglés en Shanghai, detienen a hombres ingleses de negocios que quieren salir de China y les confiscan sus propiedades.

Los gallardos compañeros de Pekin mostraron a los sonrrientes Delegados, minas y fábricas que sin ceremonias ellos habían robado a los ingleses. Los dirigentes de China hasta insultaron a los Delegados de Pekín, agradeciéndoles que hubiesen vendido a China, material estratégico durante la guerra en Corea.

La prensa libre de Pekín, jubilosamente dió al pueblo chino la "impresión" de que los Delegados Laboristas, estaban con el comunismo. Y nosotros ¿qué pen-

saremos Mr. Attlee? Usted salió y comunicó sus "impresiones": Nada tenemos que temer de China comunista; hay allí libertad de religión; debe admitirse a China entre las Naciones Unidas; debería entregarse Formosa a China comunista. Todos estos informes llevan el sello familiar de la Propaganda y de la Línea del Partido de Pekín.

EL COLEGIO PIO LATINO AMERICANO

El Colegio Pío Latino Americano celebra en tres años más un siglo de existencia; ubicado en Roma, a los pies del Vicario de Cristo, ha servido en gran manera a inculcar en los sacerdotes que allí se forman, un amor puro y acendrado al Papa, una preparación más adecuada para la gran obra que se les encomienda y un deseo más decidido de hacer avanzar la Iglesia en el campo de acción que les corresponda realizar.

Por casi cien años consecutivos ha desarrollado la excelsa función de formar el clero de estos países de América. Nuestra patria está bien señalada en las actividades de ese Colegio, puesto que fué ideado y levantado por un sacerdote chileno.

Figura eminente de nuestro clero fué don José Ignacio Víctor Eyzaguirre y Portales; nacido en la capital en 1817 y educado en el Colegio de Santiago y en el Instituto Nacional, le correspondió desarrollar una extensa obra espiritual, social y cultural en los sesenta años de su existencia. Entre los libros que escribió conviene destacar su "Historia Política, Eclesiástica y Literaria de Chile", que si bien no es de un positivo valor intelectual, tiene sin embargo el mérito de ser la primera historia de las Letras en nuestra patria. Recorrió dos veces el viejo mundo, y fruto de sus viajes fué el volumen "Los Intereses Católicos en América"; al fin de sus días y en Roma da a luz el libro que lleva por título "Instrucciones al pueblo cristiano". Fué Presidente de la Sociedad Católica de Educación, de la cual nació después la actual entidad denominada "Escuelas Católicas de Santo Tomás de Aquino".

Hombre visionario y de señalado espíritu sacerdotal, se dió cuenta en sus numerosos viajes por América de la necesidad de tener un clero mejor formado y más instruído. La falta misma de sacerdotes, la enorme distancia entre parroquia y parroquia, la poca preparación de los mismos profesores de los Seminarios eran motivo de que los miembros del clero americano dejaran mucho que desear.

Esta triste situación movió el afán de Monseñor Eyzaguirre a proponer a Su Santidad Pío IX la fundación de un colegio en Roma a donde se mandara a estudiar a los seminaristas más destacados y aprovechados de las distintas diócesis de la América Hispana. Tal colegio debía desarrollar sus actividades en la capital del orbe católico en la misma forma como funcionaba el Colegio Germánico para el clero alemán. Después de bendecida esta idea por Su Santidad, Monseñor Eyzaguirre recorrió varios países de nuestro continente recolectando fondos y buscando alumnos para llevar a cabo la hermosa obra. Encontró buena acogida en el episcopado de cada república, y fué así como pudo abrir su colegio, que denominaría Pío Latino Americano, el 21 de noviembre de 1858, siendo entregada su dirección a la Compañía de Jesús, la que aun tiene a su cargo dicho establecimiento.

Los alumnos de este plantel asisten a clases a la Universidad Gregoriana, en la que obtienen sus licenciaturas y doctorados en las ciencias sagradas en que se especializan. Desde hace un tiempo se ha procurado tener como superiores a jesuítas latinoamericanos; su actual rector es mexicano, y entre diez sacerdotes que en él viven, ocho pertenecen a estos países de América.

De este establecimiento se desprendió,

hace cerca de 25 años, el Colegio Pío Brasilero, para la educación de los seminaristas de esa nación; la conveniencia de separar a los alumnos brasileros se originó de la abundancia de los mismos y de la diversidad de lengua. Actualmente en el Pío Latino estudian 161 seminaristas, y en el Pío Brasilero, 125. Del primero de los establecimientos nombrados han salido para la América Latina, 7 cardenales, 155 arzobispos y obispos y 1200 sacerdotes. De nuestra patria han estudiado en dicho plantel el Emmo. Cardenal Caro y 5 señores obispos, no contando a los fallecidos.

Al avecinarse el centenario, Su Santidad el Papa ha manifestado su ardiente deseo de dotarlo de un nuevo edificio que responda a las exigencias de la higiene y pedagogía modernas y que pueda dar cabida a un mayor número de alumnos de acuerdo a lo que pide el desarrollo progresivo y claro de estos pueblos de América.

Tres son las intenciones concretas del Santo Padre: aumentar el número de alumnos que acudan a Roma para su mejor formación, para lo cual desea levantar el nuevo edificio; formar un convictorio para los sacerdotes latinoamericanos que acudan a la ciudad eterna a perfeccionar sus estudios, y disponer de fondos con el objeto de ayudar a las diócesis de escasos recursos a fin de que envíen seminaristas al mencionado colegio.

Para la construcción del nuevo edificio se dispone ya de un amplio terreno en la Villa Maffei, en los suburbios de Roma, en donde funciona también el Pío Brasilero.

El Sumo Pontífice cuenta con la generosidad de los católicos de estos cristianos países de América para llevar a cabo esta hermosa obra. Muchos obispos de nuestro continente han escrito ya sendas cartas pastorales encargando a sus fieles secunden los deseos de Su Santidad Pío XII con el fin de contar, después de un tiempo, con un clero más selecto y trabajador en los diversos campos de acción de la Iglesia en estos países del nuevo mundo.

Alberto Arraño, S. J.

EL CONGRESO CATOLICO INTERNACIONAL SOBRE EL CINE Y LA CLASIFICACION MORAL DE LAS PELICULAS

Con una misa pontifical oficiada en la catedral de Colonia por S. Exc. Dr. Karl J. Leiprecht, Obispo de Rottenburg se iniciaba el último congreso internacional de estudios sobre el cine. Fué patrocinado por su Emin. Arzobispo de Colonia J. Frings y precidido por S. Exc. Dr. Leiprechet obispo delegado de la Conferencia de Fulda para cuestiones relacionadas con el cine (y llamado vulgarmente en Alemania el "Filmsbischof").

Este congreso que agrupó delegados y participantes de 30 países más o menos es el décimo congreso de la O. C. I. C. (Office catholique international du cinema). Como lo hizo notar el P. Jean Bernard (Presidente de la O. C. I. C.) en su discurso de apertura, este congreso marca una fecha crucial en la historia de esta organización católica. **Hace 25 años,** en la misma semana de Junio se iniciaba en Munich el 2° congreso internacional que diera un impulso definitivo a la recién fundada O. C. I. C. La guerra impidió en la mayoría de los países europeos los trabajos de la O. C. I. C. pero a partir de 1947 las actividades se renuevan de una manera sistemática y con mayor envergadura.

En Junio de 1947 se llevó a cabo el 4° Congreso Intern. en Bruselas donde se discutieron detalladamente las indicaciones y sugestiones de la encíclica "Vigilanti Cura" de su S. Pío XII acerca del cine católico.

En 1949 se estudió en Londres el problema de colaboración de la Iglesia con los productores de películas.

En 1950 durante el año santo se organizó una peregrinación de los profesio-

nales católicos del Cine a Roma donde se restablecieron y reforzaron importantes contactos.

En 1951 en Lucerna fué la crítica cinematográfica cristiana la que constituyó el tema del congreso, tema que se continuó en 1952 en Madrid con el estudio de la educación cinematográfica del público.

En 1953, en el congreso de Malta se discutió uno de los más urgentes problemas: el cine en los países de misión, y para este año 1954 en Colonia se reservó uno de los problemas más centrales y difíciles del apostolado del cine: **la clasificación moral.**

Nuestro corresponsal el P. Hernán Larraín, S. J. que fué a la vez representante de Chile en el Congreso, nos expresa así sus conclusiones personales:

"La responsabilidad de las comisiones encargadas de la clasificación moral de las películas es grande. Responsabilidad frente a la Iglesia y responsabilidad frente al público. La Iglesia apoya esas comisiones, ya que se dá cuenta de la importancia extraordinaria que tiene el Cine en nuestros días. Es necesario precaver el peligro, desgraciadamente tan real y difundido, de las películas nocivas y contribuír al mismo tiempo a elevar el nivel del Cine. Pero este trabajo de las Comisiones será eficaz en la medida que logre conquistar la confianza del público. Calificaciones demasiado severas o demasiado laxas, calificaciones precipitadas y que no están de acuerdo al influjo real del film sobre tal categoría de espectadores, tendrán por consecuencia desprestigiar los trabajos de la Comisión con la consiguiente pérdida de confianza y de influencia, incluso en el campo católico.

De esta responsabilidad de las comisiones fluye la responsabilidad de los censores. Estos no han de olvidar jamás que sus juicios han de constituír una "orientación", una "directiva", dirigida a un público cristiano (y entre éstos también a la gente madura y formada) que puede determinar, aunque de manera indirecta, graves obligaciones de parte de este público. En la medida que le censura católica denuncia un peligro, rechazarla es exponerse voluntariamente a ese peligro. De aquí fluye lógicamente el alto nivel de formación técnica, moral, dogmática y espiritual que han de poseer los miembros de esa comisión. De aquí fluye la suma prudencia que se ha de adoptar al dar esas clasificaciones. Es preferible contentarse con una calificación provisoria, si la definitiva es inexacta. Es preferible utilizar las calificaciones de otro país (en la medida que se adapten al propio) si los trabajos de la comisión nacional no garantizan la exactitud y objetividad requerida. Y sería falso creer que una "calificación más severa" de lo que realmente corresponde al film censurado no constituye peligro. El peligro está en que esas calificaciones inadecuadas y falsas contribuirán al desprestigio de la comisión y por consiguiente harán su trabajo estéril, por lo menos en parte. El trabajo de la comisión nó se puede reducir al aspecto negativo de "censura". Sobre todo importa el trabajo positivo: esforzarse por todos los medios en elevar el nivel del cine moderno y para esto educar al público (sobre todo cristiano) de manera que éste no asista a las películas francamente intolerables y que pueda asistir sin peligro a las películas permitidas. Este trabajo positivo se habrá de hacer a base de artículos, conferencias, cineforum, discusiones, revista cinematográfica etc...

No basta que nuestras calificaciones sean "exactas", es necesario que el público cristiano se habitúe a obedecerlas. Para esto habrá que insistir en su dependencia disciplinar con respeto a la Iglesia.

Muchos cristianos desgraciadamente, y en gran parte debido a la ignorancia, tienen una idea falsamente individualista en su religión y no se dan cuenta que su vida religiosa en tanto es posible en cuanto participan de la vida comunicada a través de la Iglesia.

Habría que insistir en esta función social del cristianismo, en la responsabilidad de cada cristiano frente a sus her-

manos y al mundo entero. Esta idea asimilada y vivida les hará adoptar espontáneamente una actitud de respeto, deferencia y cariño frente a "nuestra santa madre la Iglesia católica" y frente a las normas disciplinares de sus representantes jerárquicos.

Pero al mismo tiempo habrá que evitar que esas normas disciplinares se les presenten como imposiciones arbitrarias. La voluntad humana no se mueve sino en función de "motivos", de razones presentadas por el entendimiento como "valores" y que ponen en dinamismo la voluntad humana.

Aunque en lo que toca a las clasificaciones de películas, y en virtud de lo que acabamos de decir respecto a la dependencia del cristiano frente a la Iglesia, no faltan motivos indirectos, con todo, para asegurar psicológicamente una influencia más espontánea, habrá que dar lo más posible una motivación directa. Esta motivación directa ha de consistir primero en hacer comprender al público el hecho, científicamente indiscutible, de la influencia del film en el espectador.

Muchos creen que las películas sólo dañan en cuanto excitan el dinamismo sexual (escenas crudas, desnudos etc.) y por el hecho de estar casados se creen inmunes contra todo peligro.

Hay que hacerles ver el peligro que la "identificación" entraña para todo público y que la influencia más perniciosa del film moderno no es quizás el peligro que supone contra la castidad sino una "materialización" lenta, sutil, contínuada que trae consigo la minimización de los valores espirituales y que se infiltra sin que nos demos cuenta de las salas de cine a nuestros hogares.

Hay que hacerles ver el peligro que puede suponer esa identificación en lo que tiene de "evasión de la realidad" paralizando paulatinamente nuestras actividades de esfuerzo constancia, lucha e iniciativa y sumergiéndonos en un mundo irreal, estéril y egoísta de sueños y fantasías.

Hay que desarrollar el espíritu de crítica de nuestro público de manera que asistan premunidos contra el hipnotismo del cine.

Hay que elevar su formación moral sobre todo dogmática de manera que puedan apreciar las falsedades hábilmente disimuladas y oponer a esos valores temporales y caducos los genuinos valores eternos de nuestra religión.

Junto con este trabajo previo, trabajo que debe acometerse en la escuela, en el colegio, en el púlpito, en el confesonario, se ha de insistir al mismo tiempo en el trabajo simultáneo.

Difundir calificaciones "motivadas", razonadas, justificadas, ya sea en la revista católica cinematográfica ya sea en la prensa o por medio de boletines o afiches parroquiales. Esta motivación ofrece una cuádruple ventaja: contribuye a mantener y elevar el prestigio de la comisión ampliando así la esfera de su influencia; contribuye a educar el público al cual va dirigida la clasificación; y asegurar así más facilmente el que la clasificación sea aceptada y seguida; si por desgracia algunos católicos no hacen caso de esas advertencias, con todo irán en cierto sentido más prevenidos a las películas perniciosas y el daño será menor; finalmente la Comisión contribuirá por el valor de sus juicios a llamar la atención de los productores y distribuidores haciéndose respetar de éstos... Muchas otras cosas se podrían agregar pero no podemos alargar indefinidamente esta relación ya por sí extensa."

Hasta aquí el P. Hernán Larraín, S. J. en un comunicado especial para Mensaje.

Cine

"THE LEGION OF DECENCY" SU MARCHA A TRAVES DE 21 AÑOS.

En 1914 se extrenaba en Estados Unidos el primer Palacio del Cine, el Strand Theatre, en Broadway. Desde entonces, la inmoralidad de las ocho grandes productoras de Holywood comenzó a preocupar a la gente seria.

En Marzo de 1922, el Pastor presbiteriano Will H. Hays, comenzó una labor de censura, instalando la **Hays Office.**

En Junio del mismo año se estableció el **Public Relation Committee,** compuesto por más de sesenta organizaciones de todos los credos, con el fin de "mejorar" el contenido de los films. (Imposible encontrar mejor voluntad). El Comité encausaba las quejas a través de la Hays Office hasta los productores. En 1925 se disolvió por su inefectividad, siendo substituído por el **Departament of Public Relations** que fué parte integrante de la Hays Office. Algunas entidades como la International Federation of Catholic Alumnae (I. F. C. A.) comenzaron la edición de Listas de films con su censura. Hays ayudó económicamente, porque en este trabajo de moralización los protestantes nunca hicieron diferencia con otras religiones. Este fué el primer ejemplo de presión pública **anterior al films,** pues hasta entonces la presión se había ejercido posteriormente a las proyecciones en público. En 1927 se presentó a Holywood una lista de temas que no debían ser filmados. Unos completamente prohibidos, otros en que debía cuidarse la manera de presentarlos. Por esto se les llamó los "Don' ts" y los "Be carefuls". Así fué como la Hays Office introducía el primer compromiso moral en Holywood.

Ante lo indeterminado del compromiso y la ninguna consecuencia seguida por sus infracciones los productores echaron pronto al olvido su palabra. El dinero que producía la inmoralidad era demasiado tentador.

Hays, incansable dentro de sus métodos demasiado delicados, redactó y presentó en 1929 un Código de Producción que los productores de Holywood firmaron. El Papa Pío XI recuerda este hecho en su Encíclica "VIGILANTI" (1936) y hace notar que "los productores o no pudieron o no quisieron observar su promesa escrita". Con este último intento termina la historia de Will H. Hays, hombre honrado y empeñoso.

Martin Quigley, fervoroso católico de Chicago, se unió al sacerdote F. G. Dinneen, S. J. con quien se topaba frecuentemente en la censura de películas. Los empresarios presentaron un reclamo contra el P. Dinneen. Martín Quigley, con su talento dinámico y organizador, propuso un nuevo Código Moral que debería presentarse en Holywood, con un estudio más hondo del mecanismo de protesta. El Jesuíta Dinneen recordó entonces a un joven compañero, muy entendido en cine, el P. Daniel Lord, S. J. quien estaba por entonces en Holywood, llamado por el propio Cecil B. de Mille como "technical adviser" de su film "King of Kings". Este admirable sacerdote cuyo espíritu lleno de amor a Cristo y a la Stma. Virgen ha quedado resonando en el mundo entero a través de sus obras (libros, folletos, dramas, música que él compuso para sus Congregantes de Saint Louis y que murió hace sólo cuatro meses sonriendo a su Dios que lo venía a buscar a través de un penoso cáncer... The Cáncer, my friend" así llamó su último artículo), se unió entonces, en 1929, a "la cruzada más grande que hemos visto y que veremos" como dijo Pío XI en su Encíclica sobre la Legión de la Decencia.

Una providencial inteligencia entre la amable sonrisa del Padre Daniel Lord y el dinamismo del Pastor Will Hays hizo posible un honda reforma en el Código de Producción. Comenzó así una campaña dura y prolongada en manos de seis

católicos: M. Quingley, los sacerdotes Dinneen, Wilfrid Parsons director de la Revista "América", el seglar Joseph I. Breen y el Obispo Joseph M. Corrigan Rector de la Universidad de América.

En un artículo de su revista (Nov. 1930), el P. Parsons se queja con amargura por la falta de conocimiento del Código Moral que demuestran los dirigentes católicos.

Viajes por todos los estados, infinitas cartas, conferencias y conversaciones del P. Parsons con la Jerarquía, logran al cabo de dos años que los Arzobispos de Chicago y de Nueva York se interesen por la Legión. L' Osservatore Romano se hace eco del movimiento en Julio de 1931.

Pasemos a 1932. Aún no ha cristalizado esta difícil concordancia de todas las diócesis. En el año siguiente una voz autorizada se hizo escuchar en la reunión episcopal: el entusiasta delegado del Papa, Mons. Amleto Cicognani, Nuncio Apostólico, que venía de Roma donde había escuchado el encendido acento de PIO XI hablando del nuevo cine sonoro, de sus maravillas y de sus miserias. Hacía poco Su Santidad había pedido a todos sus párrocos que hicieran encuestas sobre los efectos del cine en sus feligreses. El Delegado habló tan avanzadamente que sus palabras trascendieron hasta las columnas del diario **New York Times** (2 de Oct. 1933). Seis semanas después los Obispos americanos entraban en acción. Hacía trece años que habían fundado la **National Catholic Welfare Conference**, algo así como una central de coordinación católica, sin subordinación a nuevas autoridades, sino solamente con espíritu de libre y simpática cooperación. Sus oficinas ocupan hoy tres pisos de un alto edificio neoyorkino.

Estamos pues a los comienzos de 1934. Este gran sentido de trabajo en equipo ejercitado por los Obispos americanos desde 1920 es la mejor explicación del punto de partida y de la eficacia de la **Legion of Decency**. Oyeron la voz de la Santa Sede y comenzaron a **estudiar** los planes de los seis hombres que partieron en 1929. He aquí el sentido de las palabras de Pío XI: "En esta crisis, vosotros, Venerables Hermanos, fuisteis los primeros en "ESTUDIAR" cómo se podían defender las almas confiadas a vuestro cuidado de este mal que avanzaba. Fundásteis la **Legión de la Decencia**, que como una cruzada en favor de la moralidad pública, con su magnífica eficiencia, con sus propósitos y principios, está destinara a hacer reverdecer los ideales de la honestidad natural y cristiana".

Los PP. Lord, Dinneen y Parsons seguían trabajando afanosamente, a pesar de no tener ninguna conexión oficial con el comité episcopal.

Noventa y cuatro Obispos tomaron parte en la labor. Sólo seis se mantuvieron ajenos. Comenzaron por una intensa propaganda contra el cine inmoral en sus propias diócesis, sin lograr por entonces una verdadera organización sino solamente un **"movimiento"**. La consigna era predicar en todas las parroquias y templos acerca de la nueva Legión e invitar a los fieles a prestar su **PROMESA** ("the pledge") de abstenerse de todo film inmoral. La misma falta de madurez en la organización hizo difícil la propaganda y las estadísticas. A pesar de todo el pueblo americano respondió con la más entusiasta adhesión a sus pastores. En las 32 primeras diócesis que tomaron parte cuya masa católica era de 7.600.000, poco más de 3 millones de católicos hicieron la Promesa. En 1942 la Legión contaba con más de 5 millones de católicos.

Un hecho interesante, recalcado por Pío XI, fué la cooperación de los no católicos, protestantes e israelitas. La revista protestante "Christian Century" (Junio 20, 1934) dice: "Miles de ministros y laicos Protestantes han exclamado: —Demos gracias a Dios porque al fin los católicos están desenmascarando este asqueroso asunto (del cine) tal como se lo merecía! ¿Qué podemos hacer nosotros por ayudarles"?

En Noviembre del año 1934 los Obispos se reunieron en Sesión General para es-

tudiar y revisar experiencias. Urgía ante todo una Comisión de Censura para toda la Nación. En Chicago el P. Dinneen y en Saint Louis el P. Lord habían empezado a editar listas de censuras. Pronto Chicago repartió las suyas por diversas diócesis. Desde 1925 las mujeres católicas de la I. F. C. A. de New York editaban listas de films ("white") para todo público. Por su buena organización ellas se hicieron merecedoras de la censura definitiva de la Legión desde 1935 hasta hoy día. Incansablemente editan y distribuyen sus listas por toda América y otros países. Cada nueva censora debería pasar por un adiestramiento de seis meses, asistida por la experimentada Mrs. Th. Bannin. Después de las proyecciones tenían sus foros, aplicaban y corregían criterios. Durante largo tiempo las asesoraba también la conocida crítica de cine Mary Sheridan. Los films prohibidos, que constituían la propia materia de la Promesa, y que son colocados en el grupo C, no obtienen el veto definitivo sino después de pasar ante los miembros del **Consultor' Committee,** compuesto por 16 sacerdotes y 13 seglares católicos de diversas profesiones. Cada film debe ser visto por cuatro de estos sacerdotes. La decisión final toca siempre al Executive Secretary, que en 1936 era el Very Rev. John Mc. Clafferty. Es de notar el cuidado que se toma la Legión antes de pronunciar un veto, ya que éste indicaba una pérdida económica considerable para los productores, ante quienes un mal paso sería irremediable.

Más adelante la Legión fué perfilando detalles de su estructura. Un **Episcopal Committee** compuesto por cinco obispos, relevados en su cargo cada cinco años, habría de mantener toda su maquinaria en pleno funcionamiento. Los campos de propaganda han sido cinco: las **parroquias,** con sermones, publicaciones y listas de censura; la **prensa,** católica y secular, artículos, censuras, editorial; **colegios:** foros, certámenes de oratoria, asambleas, publicación de listas; **sociedades:** contactos e informes con los empresarios locales, publicación de listas; **reuniones:** demostraciones públicas.

Efectos de la Legión: el Código Hays no había sido respetado ante el éxito de la inmoralidad. El Código de la Legión, presentado como la voz de cinco millones de hombres que no pagarían sus infracciones comenzó a imponerse tan pronto que dos años después de su partida; en 1936, PIO XI podía escribir: "Bajo vuestra vigilancia el arte cinematográfico, por la presión ejercida desde la opinión pública, ha adelantado no poco en el camino de la regeneración moral" (Enc. Vigilanti).

Cuando se rodaba el simpático film "Las Campanas de Santa María" con Bing Crosby e Ingrid Bermann, el representante del Episcopal Committee en Holywood hizo ver al Director que el divorcio entre los padres de la pequeña protagonista, con que terminaría el film, era algo manifiestamente en contra del Código Moral. El director permaneció firme en su decisión "por graves razones estéticas"; pero cuando el Padre le anunció el seguro veto de la Legión las razones estéticas no parecieron tan firmes, y el film terminó con la más delicada vuelta a la vida conyugal.

Pero nada más contundente que estos números que vienen a continuación. Ellos nos presentarán cinco años de censura de la Legión con respecto a la producción de Holywood y con respecto a la extranjera: de Italia, Francia, México y otros países:

AÑO	PRODUCCION	HOLYWOOD
1948	de 367 films	— 1 condenadas.
1949	" 388 "	— 3 "
1950	" 402 "	— 2 "
1951	" 365 "	— 1 "
1952	" 370 "	— 1 "

PRODUCCION	EXTRANJERA	
De 84	films	— 6 condenadas
" 79	"	— 10 "
" 57	"	— 6 "
" 77	"	— 13 "
" 76	"	— 13 "

Estas películas **condenadas** representan el Grupo C. El grupo B. contiene los films con serias objeciones para todos. El Grupo A. se divide en A—1 con los films inobjetables para todo público (incluso niños), y el A—2 films inobjetables para adultos. Otra vez los números nos hablarán de la eficacia de la Legión con respecto a los films perfectamente limpios que dominarán en la producción americana y escasearán alarmantemente en la extranjera: En 1950, de los 402 films presentados por Holywood, 171 fueron puestos en Grupo A—1 (inobjetables). El mismo año, de las 57 películas extranjeras presentadas en USA, la Legión sólo admitió 8 en el grupo A—1.

Después de 21 años de influencia la Legión sigue su marcha segura. Es consolador recordar aquí las palabras de PIO XI en el año 1936: "es necesaria una vigilancia constante y general que persuada a los productores que la Legión de la Decencia no se ha fundado como una cruzada de breve duración que pueda ser descuidada y olvidada en seguida, sino que los Obispos de Estados Unidos están dispuestos a proteger a toda costa y en todo tiempo y ocasión la moralidad del pueblo".

El Pontífice estimaba urgente que este ejemplo tuviese eco en el mundo entero: "Es deber de los Obispos **de todo el orbe** católico **unirse** para vigilar esta universal y potente forma de diversión". "Ante todo, cada uno de los pastores de almas procurará conseguir de sus fieles que cada año hagan, con sus hermanos de América, la Promesa de abstenerse de películas que ofenden la verdad y la moral cristiana".

Dios quiera que llegue el día en que la voz del Sumo Pontífice pueda exclamar de una Legión Latino—Americana estas mismas alabanzas que PIO XI pronunció de la norteamericana: "NOS LLENA DE GOZO EL PROCLAMAR QUE POCOS PROBLEMAS DE ESTOS ULTIMOS TIEMPOS HAN UNIDO TAN ESTRECHAMENTE A LOS OBISPOS Y AL PUEBLO FIEL, COMO LA UNICA SOLUCION DE COOPERACION EN ESTA SANTA CRUZADA".

(Encíclica "Vigilanti", sobre el cine).

Rafael Cristóbal Sánchez, S. J.

NOVEDADES DE EDITORIAL DIFUSION

CARLOS DE FOUCAULD por R. Bazin	$ 540
MEMORIAS DE UN REPORTER por R. P. Heredia (5 tomos	$ 3.150
EL HOMBRE de E. Helllo	540
VIDA DE DON GABRIEL GARCIA MORENO, por M. Galvez	$ 540
INCIENSO QUEMADO, por P. Raymond	$ 540
FIGURAS DE LA REFORMA por Hilaire Belloc	450
LEYES INTERNA DE LA SOCIEDAD, de Sturzo	$ 450
LA INTERNACIONAL CATOLICA, de Ramella	$ 540
OBRAS ESCOGIDAS DE JUAN DONOSO CORTES	$ 450
HACES DE LUZ de Gentillino	$ 450
JESUS Y SUS APOSTOLES de H. Klein	$ 450
LA FILOSOFIA ANTIGUA de Luis Bogliolo	$ 630
LA FILOSOFIA MODERNA Tomo I de Gastón Sortais	$ 900
LA FILOSOFIA MODERNA Tomo II de Gaston Sortais	$ 900
JESUCRISTO IDEAL DEL SACERDOTE de C. Marmion	$ 540

(Encuadernados en medio cuero)

ATENDEMOS PEDIDOS A PROVINCIA.

En venta en la Librería de EDITORIAL DIFUSION

Santo Domingo 1261 — Fono 69894 — Santiago

Orientación Bibiográfica

"COMUNISMO Y RELIGION" (En colaboración), Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1955.

Con este título se ha publicado en el mes de abril una serie de artículos referentes a la doctrina marxista, los métodos de persecución a la Iglesia y la situación religiosa en los regímenes comunistas. Estos trabajos aparecieron en diversas revistas de 1950, 1951 y 1952. La mayor parte de ellos ha sido incluída en un número especial de la "Documentación Catholique" (nº. 1129-1130). El R. P. F. Dufay expone en primer término los principios del marxismo y sañala las causas del engaño en que caen al respecto muchos cristianos. Si bien no se puede ser más explícito dentro de los límites de un artículo, aquí se echa de menos la profundidad y solidez que demanda el tema al ser abordado en un libro. Quien conoce algo de la doctrina marxista encuentra escasas novedades, y quien por primera vez desea informarse, corre el riesgo de captar muy vagamente las ideas.

El segundo estudio describe los procedimientos empleados por los comunistas en su labor de exterminio paulatino de la religión. La brevedad de los párrafos y la abundancia de subtítulos hace atractiva y nítida la lectura. Páginas como éstas son una oportuna advertencia para las naciones que hasta ahora conservan efectiva libertad de culto, pero que en cualquier momento pueden caer bajo el velado control del comunismo.

El estudio siguiente trata el aspecto más grave de la persecución religiosa: cómo se procede con la juventud. El R. P. E. Depret narra lo que ocurre en China y sus declaraciones son elocuente testimonio de la astucia con que son explotadas las naturales tendencias a la religiosidad por parte de expertos inescrupulosos. La formación política de los jóvenes posee los rasgos de una ascética cuya eficacia es sorprendente. El autor indica la diferencia esencial de ambas actitudes, a saber el respeto de la Iglesia a la libertad de la persona, y el atropello de que es objeto en manos del comunismo. Pero habría sido deseable desarrollar más esta cuestión, en vista de la multitud de lectores que apenas tienen conocimiento de ella y no están familiarizados con las revistas a cuya clase pertenece la que publicó originalmente el artículo.

A continuación figura un conjunto de documentos dados a luz por los rusos a propósito de lo que cabe hacer con la religión en el régimen comunista. Aquí vuelven a discutirse las materias de principio vistas al comienzo del libro, mas no queda bien manifiesto el nexo que las une. Por otra parte, la formulación del punto de vista marxista acerca de la naturaleza y el papel de la religión exige una crítica rigurosa que enderece el tortuoso juicio emitido por la filosofía materialista. Es cierto que hay afirmaciones cuya falsedad es evidente, pero también se insertan otras que parecen acertadas cuando no se efectúa un fino análisis. Al haberse dicho en páginas anteriores cuán sutil es la dialéctica histórica, el lector cree descubrir en estos documentos tanto su aplicación como el examen de las falacias que oculta, y nada de esto encuentra.

Los tres últimos artículos relatan lo acontecido a la Iglesia en Checoeslovaquia, Hungría, Yugoeslavia y China. El más completo e interesante es el que da cuenta de la situación producida en el Extremo Oriente, porque las noticias proporcionadas en este caso han sido más escuetas que en los demás. No obstante el acento dramático que alcanza la narración de los hechos, su lectura no escapa a la monotonía pues carece de acotaciones que refieran los efectos de la política comunista a las causas ideológicas cuya realización en cada país depende de diversos factores. Habría sido conveniente determinarlos con tal exactitud que fuera previsible su acción en otras circunstancias.

"Comunismo y Religión" es un título solemne y despierta fundadas expectativas defraudadas en parte. ¿Acaso un nombre menos presuntuoso no reflejaría más fielmente su contenido? Podría haberse llamado "Algo sobre el Comunismo y la Religión" o "Divulgación sobre el tema....." Pero ya la presentación del libro hecha en la solapa interior intenta manifiestamente confirmar al lector en el alto valor de estos estudios. cuando dice: "El estudio del R. P. Dufay alcanza una calidad que es sencillamente insuperable ....." La mejor recomendación es la que no excede los términos de lo justo. Esto no implica desconocer el alto mérito que la Editorial del Pacífico ha conquistado al difundir los máximos exponentes de la cultura cristiana. Por el contrario, si señalamos sus fallas es, precisamente, con el deseo de contribuir al mantenimiento de su prestigio.

En suma, "Comunismo y Religión" promete

ser el estudio comparativo de dos fuerzas irreconciliables que se disputan el mismo mundo y utilizan procedimientos semejantes. Debido al planteamiento superficial de los temas y a su débil conexión interna, dicho propósito no queda finalmente satisfecho.

Bernardo González (Cedem)

"VIENTO EN LA BAHIA" — Ricardo Valenzuela. Editorial del Pacífico S. A. 1955.

Valparaíso ha ejercido siempre extraordinaria atracción en nuestros escritores, tanto poetas como novelistas. Esta literatura marina se enriquece ahora con una nueva obra saturada de heroísmo. Ricardo Valenzuela, conocido cronista de "La Unión" de Valparaíso, posee la virtud de transmitir sus vivencias con singular acierto. Marino por vocación y tripulante del "Bote Salvavidas" ha sentido en carne propia la lucha con el mar, que airado se transforma en bestia monstruosa y famélica.

Salvador Reyes, autor de dos hermosas obras de mar, "Mónica Sanders" y "Ruta de Sangre", prologa el libro. No escatima los elogios y con razón. **"Viento en la Bahía"** narra las arriesgadas aventuras del "Bote Salvavidas", cuyo capitán Christiansen encarna el prototipo del "lobo de mar" y cuya figura se agradanda ante el peligro. A él dedica el autor su obra: "Al viejo capitán Olaff Christiansen, fundador del Cuerpo de Voluntarios de los Botes Salvavidas, a cuyo lado probé el gusto salobre de muchos temporales "....."

Desde las primeras páginas el lector siente el hechizo de estas narraciones en las que el escritor, a través de un estilo severo y muy expresivo, va deshilvanando con maestría la lucha con los elementos y el aspecto humano de los tripulantes.

En síntesis: "Viento en la Bahía" es una contribución positiva a nuestra literatura del mar, digna de ser conocida y propagada, como ejemplo elocuente de heroísmo y alto sentido humanitario.

Fco. Dussuel, S. J.

LIBROS RECIBIDOS

(Su inclusión en esta lista no excluye una posible recensión ni implica una aprobación).

PROBLEMAS CONTEMPORANEOS

Jaime Castillo. El Problema Comunista. Stgo. Pacífico, 1955, 218 pág.

Jean Davidson. Corresponsal en Washington (G. Espinosa). Stgo. Pacífico, 1955, 280 pág.

VIDA ESPIRITUAL

Bartolomé Mío. Xiberta. El Yo de Jesucristo. Barcelona. Herder, 1954, 173 pág.

Albert Hartmann. Sujeción y libertad del pensamiento católico. Barcelona, Herder, 1955, 200 págs.

Paul W. von Keppler. Más alegría. Barcelona, Herder, 1955, 212 pág.

Benito Baur. En intimidad con Dios. Barcelona, Herder, 1954, 292 pág.

Ricardo Lombardi. La salvación del que no tiene fe. Barcelona, Herder, 1953, 516 pág.

Félix Alvarez Herrera. La misión sacerdotal. Barcelona, Herder, 1954, 232 pág.

Karl Adam. Cristo nuestro hermano. Barcelona, Herder, 1954, 286 pág.

P. Gratry. Hacia la Fuente. Stgo. Ed. Paulinas, 1955, 130 pág.

Mateo Crawley SS. CC. La Santa Misa. Stgo. Ed. Paulinas, 1955, 47 pág.

M. Philipon, O.P. Matrimonio Cristiano. Stgo. Ed. Paulinas, 1955, 44 pág.

Paul de Jaegher, S. J. Vida de Identificación con Cristo. Stgo. Ed. Paulinas, 1955, 71 pág.

LITERATURA

Oscar Castro. Antología Poética. Stgo. Pacífico, 1955.

FILOSOFIA

Jacques Maritain. Humanismo Integral. Stgo. Ercilla, 1955, 306 pág.

PEDAGOGIA RELIGIOSA Y PREDICACION

Alberto Hurtado. Elección de Carrera. Stgo., Ed. Paulinas, 1951, 113 pág.

Fernando Cifuentes. El Dogma en la Liturgia. Stgo. Pacífico, 1955, 74 pág.

Documentos

NUEVOS EPISODIOS DE LA LUCHA ANTICATOLICA EN LA ARGENTINA

(Extracto de "LA CIVILTA CATOLICA"

1955, VII, 130-148, Cuaderno 2516).

Después de todo lo que hemos tenido que escribir, hace dos meses sobre la lucha desencadenada contra la Iglesia en la Argentina, (Cfr. **Civ. Catt.**, 1955 I, 135-151, y Mensaje, nº. 37 (marzo-abril 1955) pp. 88-96), esperábamos no tener que ocuparnos de nuevo de una realidad tan triste. Desgraciadamente no ha sido así. Como una amarga burla hemos escuchado las afirmaciones con que algunos, aun ocupando puestos de gran responsabilidad, han intentado de vez en cuando engañar a la opinión pública mundial. No otra cosa se proponen ciertas frases como éstas: "las relaciones con la Iglesia se desarrollan **cordialmente**, la cuestión está ya zanjada: sólo algunos curitas que andan embromando"; "si hay un país en que todos los cultos se respetan al máximo, es el nuestro, empezando por lo católico"; "en la República Argentina no hay personas encarceladas por sus ideas religiosas; nunca como hoy en la República Argentina se cumple sin privilegios a favor de nadie, con más honrado y veraz sentido, la cláusula constitucional según la cual todos los habitantes de la Nación gozan con absoluta amplitud del derecho de profesar libremente su culto. Nadie está impedido, ni menos nadie está privado de su libertad o recluído en las cárceles de este país por creer en Dios o por cumplir las prácticas religiosas respectivas"; en fin, "en ningún caso han violado los derechos inalienables de la ciudadanía por razones de ideología o de conciencia íntima". Por el contrario, el Ministro de Relaciones Exteriores podía afirmar en París que el "gobierno federal apoya a la Religión católica de tal manera que es imposible atribuirle la intención de querer debilitar en modo alguno el poder de la Iglesia; más bien es su propósito normalizar las relaciones entre la Iglesia y el Estado". (**Democracia**, 8 de febrero; **La Razón**, 7 de febrero; **El Mundo**, 10 de febrero; **Le Monde**, 11 de enero. Adviértase que los periódicos citados, en esta nota y en las siguientes, con la sola indicación del día y del mes, son siempre del año en curso).

Los sucesos recientes nos presentan, sin embargo, un cuadro menos optimista; nos parece más bien poder deducir un insidioso cambio de táctica: pasados los primeros momentos de la clamorosa campaña anticatólica, con sus apasionados discursos, agitación de prensa y precipitadas medidas legislativas, ahora se organiza y se va aplicando, con sistemática perseverancia, el plan preconcebido. Al episodio clamoroso se prefiere por lo general la lucha sorda; al crudo aniquilamiento la amenaza de muerte por asfixia; a la injusticia evidente la actitud hipócrita de quien se presenta como defensor de la legalidad; nada, por tanto, ha cambiado sustancialmente, sino que más bien se intenta imprimir un sello de infamia en la víctima: táctica perfectamente conocida de todos los descendientes de aquéllos que hace veinte siglos gritaron en el Pretorio de Poncio Pilato: "si éste no fuera un malhechor, no te lo hubiéramos entregado".

Prensa gubernamental y prensa católica

La prensa oficial, que es ya casi la única voz pública en el país, mientras por una parte silencia de propósito cuanto se refiere a la Iglesia, por otra reserva siempre buena acogida, y frecuentemente con títulos llamativos, a las medidas tomadas contra las pretendidas irregularidades y violación de la ley por parte de ésta. Así leemos, por ejemplo, la acusación contra la Curia arzobispal de Córdoba, inculpada de haber hecho recluir en un manicomio, por dos veces, a un digno sacerdote, sano de mente, tan sólo "por su entusiasta adhesión al General y por su admiración hacia la señora de Perón". (**Democracia**, 25 de febrero.) De vez en cuando se lanza algún ataque más violento; los trabajadores no deben dejarse sorprender por los enemigos "emboscados", en cuyas filas, al lado de comunistas, radicales, conservadores y socialistas, militan los sectores clericales. Los argentinos deben distinguir perfectamente — les advierte un periódico — entre la religión y la Iglesia, asociación formada por hombres cuya ingerencia en las cuestiones políticas ha dado ocasión a choques y desaveniencias, que desembocaron a veces en luchas civiles y guerras de

religión (**La Epoca**, 4 y 5 de enero; éste es el defecto capital de la Iglesia, que "mediante organismos internacionales como la Acción Católica y la Juventud Obrera Católica y los partidos demócrata-cristianos, interviene directamente en la vida política de los pueblos, y su intervención se caracteriza por apoyar en todas partes al imperialismo mundial, a cuyo servicio pone la religión. Desde el púlpito se realiza desembozadamente una activa agitación en este sentido y todos los resortes profundos de que dispone el clero están dispuestos en función de esa tarea central. Esta subordinación de la Iglesia Romana al imperialismo mundial, y más particularmente al yanqui, es la que explica la provocación clerical contra el gobierno argentino". (**Orientación**, 25 de febrero).

A esta sazón hay quien sugiere, solapadamente por el momento, una revisión profunda de las mutuas relaciones, una separación total, aun a costa de reformar la Constitución, según la cual, la Argentina es una nación católica; de hecho, ¿no es acaso cierto que los actuales problemas y la falta de comprensión por parte de la Iglesia "nos hacen pensar que el mal puede estar en nuestro propio sistema constitucional?" (**Democracia**, 19 de marzo). Una viñeta, representando a un fraile de aspecto más bestial que humano, llevaba esta leyenda: "la Iglesia docente". (Cit. por **Política y Espíritu**, nº. 128, pág. 14).

Un llamativo título a nueve columnas anunciaba en **Crítica** que "el Vaticano invoca a Dios para servirse del mismo como una amenaza en su conjuración contra la Argentina", pero — añadía — "se espera que Perón la deshará", a pesar de que el Vaticano "trabaja incansablemente para crear mártires". (Cit. por **Il Quotidiano**, 26 de marzo).

La prensa católica se encuentra amordazada y el gobierno puede dominarla fácilmente, siéndole posible retirar a su arbitrio y con los más fútiles pretextos, la asignación de papel: si una hoja parroquial publica, por ejemplo, un artículo contra el divorcio o la prostitución, o bien difunde alguna declaración de la autoridad eclesiástica, es confiscada por haber "criticado" una ley del Estado; por el mismo motivo se ha encarcelado, en algunas ciudades, a jóvenes de la Acción Católica que repartían hojitas de contenido semejante, pero sin el más mínimo ataque a la ley o al gobierno.

Más clamorosa ha sido la supresión del diario **El Pueblo** y de la sociedad anónima **Editorial Difusión**, conocida en toda la América Latina y que en dieciocho años había impreso unos tres mil libros en treinta millones de ejemplares. Aun admitiendo como escrupulosamente exactas, lo cual todavía no se ha demostrado, las imputaciones que les hace la prensa gubernamental (irregularidad en los pagos, evasiones fiscales, comercio con el papel recibido en asignación, (**La Prensa** y **Democracia**, 12 de enero; **Noticias gráficas y Crítica**, 13 de nero); es a todas luces evidente que estas infracciones hubieran podido ser reparadas y aun castigadas con medidas ordinarias. Pero la rapídisima actuación de las autoridades adquiere un significado completamente diverso: téngase en cuenta que entre la apertura de la investigación judicial y la decisión de vender en subasta pública maquinaria, instalaciones y reservas de papel, transcurrió solamente un espacio de tiempo extremadamente corto: "la justice doit être vraiment très expeditive en Argentine", anotaba cáusticamente **La Croix** al dar la noticia de estos hechos (14 de enero). Aún más, hasta se esforzaron por montar un nuevo escándalo contra el sector más cavernícola (sic) y reaccionario del clericalismo, al que pertenecían los dirigentes, ¡y no por pura casualidad! De hecho, protegidos por continuas declamaciones pseudoreligiosas, se creían exentos, por virtud divina, de las obligaciones de la ley..... Rezando a Dios, cometiendo desfalcos contra todos y no pagando a nadie, se limitaban, para animar a los pequeños accionistas "religiosamente" robados, a enviarles unos cuantos libritos, acaso para consolarlos con la filosofía y con la apologética cristiana (**Crítica**, 13 de enero).

Contra el clero y las asociaciones religiosas.

Esta segunda fase de la lucha dirige sus ataques contra el clero, la Acción Católica y otras instituciones religiosas, más que con violencias verbales, mediante injustificadas y a menudo insultantes medidas discriminatorias. Han sido despedidos, por ejemplo, los capellanes de los diecisiete institutos penales; y a los varios miles de detenidos no se les concede ya ayuda alguna religiosa, ni siquiera el permiso para asistir a la misa en las mayores fiestas, como en la de Navidad, consintiéndose únicamente llamar al sacerdote para los moribundos. En la provincia de Buenos Aires se cerró la capilla del policlínico de San Martín, se prohibió la misa de Navidad en el hospital municipal y en otros

establecimientos sanitarios, así como la misa dominical que solía decirse en la estación ferroviaria General Mitre. (**El Plata**, de Montevideo, 22 y 26 de enero). Las actividades del clero son sometidas a estrecha vigilancia: la señora de Suzanne Novoa, delegada del Consejo Superior del Partido Peronista Femenino, después de subrayar, en una circular, que "un dirigente peronista debe ser más peronista que otra cosa", impartía las siguientes disposiciones: formar equipos para visitar iglesias, asistir a misas, sermones y funciones religiosas, vigilando lo que se dice y hasta interrumpiendo al sacerdote con protestas y alborotos; manifestar si en las confesiones se ha insinuado algo contra el gobierno y sus organizaciones; comunicar lo que se ha tratado en la reuniones de carácter religioso, sirviéndose de las peronistas inscritas en la Acción Católica o en otras asociaciones; en todos los casos se deberá actuar directa y decididamente, con toda energía, contra quien ataque al Presidente o a la "santa memoria" de Eva Perón. De esta manera se defienden los intereses de la patria, sin temor a sanciones, habiendo recibido la policía las instrucciones oportunas; más aún, se deberá comunicar al Consejo Superior la actividad de cada una de las inscritas, para que se haga la correspondiente mención honorífica en su ficha personal, en orden a la recompensa. (Del texto de la circular núm. 22, del 17 de diciembre de 1954. Cfr. **El Plata**, 20 y 22 de enero).

Múltiples e incontrovertibles testimonios nos dan a conocer otro plan diabólicamente tramado para infamar a los sacerdotes, ya sometidos a la amenaza de un "libro negro" de los escándalos clericales: individuos comprados, vistiendo abusivamente el hábito talar, tienen el encargo de andar por las calles y locales públicos hablando mal del gobierno, molestando a las mujeres y observando una conducta escandalosa en compañía de desgraciadas criaturas, que a su vez, en más de un caso, se han disfrazado de religiosas. A veces, resultando ineficaces las denuncias a la policía, la misma gente, indignada, se ha vuelto contra estos individuos, alguno de los cuales pidió, "por Dios", que lo perdonaran, pues no hacía más que cumplir las órdenes recibidas. (**Así es**, de Luján, enero 1955; **The Catholic Times**, 21 enero; **Política y Espíritu**, lugar cit.; **El Plata**, 22 de enero). Según una noticia comunicada por un diario de Montevideo, parece ser que en cierta ciudad la policía había liberado a unas cuantas personas, anteriormente encarceladas por anormalidad sexual, con la condición de que en adelante llevaran bien visible el distintivo de la Acción Católica. (**El Plata**, 4 de enero). Un periódico chileno cita el caso del Rev. Bledel, de la diócesis de San Luis, que llamado de noche a la cabecera de un moribundo, recibió la desagradable sorpresa de encontrase con que los..... moribundos eran dos: una mujer indecentemente vestida y un tipo armado de máquina fotográfica. Prudentemente acaso presintiendo la trampa, se había hecho acompañar por un policía, cuya presencia hizo fracasar el plan; este mismo, sin embargo, llamado luego a hacer de testigo después de la denuncia presentada inmediatamente por el sacerdote, afirmó no haber visto nada de cuanto se decía que había sucedido. (**Política y Espíritu**, lug. cit.) Igualmente acreditados se hallan los rumores de instrucciones impartidas a los bancos para seguir las operaciones financieras del clero, exigiendo por una parte con el máximo rigor el cumplimiento de las obligaciones aceptadas, y absteniéndose completamente por otra de la concesión de nuevos créditos. (**La Croix**, 1 de febrero). Si se tiene en cuenta la ya decretada suspensión de todo subsidio y la prohibición de organizar cualquier colecta de fondos a favor de las obras católicas, se advierte fácilmente que esto significa desear conscientemente condenarlas a muerte por consunción. En la provincia de Córdoba, dos campamentos de verano, uno de estudiantes jesuítas y otro de jóvenes católicos, fueron sometidos a un imprevisto e imponente registro policíaco; igual suerte tocó también a diversos pensionados universitarios, sedes de círculos católicos y de Juventud Obrera, algunos de los cuales fueron clausurados por las autoridades, como sucedió en Córdoba y Santa Fe. (**La Liberté**, 10 de marzo). Los arrestados han continuado, aunque en medida limitada: un párroco en Córdoba y tres sacerdotes en El Rodeo (Catamarca), acusados de haber tomado parte en una campaña de turbación del ambiente local con frases puramente políticas y de incitación a sublevarse contra la ley, procurando además organizar una procesión fuera de la iglesia. (**United Press**, comunicado del 23 de febrero; **El País**, 24 de febrero). La Confederación del Trabajo ha amenazado por todas partes a los socios de Acción Católica, y en Córdoba dos secretarios del tribunal han sido suspendidos de sus funciones;

la prensa describe de esta manera, cínicamente, su delito: "por llevar habitualmente desde hace años, uno de ellos el distintivo de la Acción Católica Argentina, y el segundo, el distintivo del Servicio Sacerdotal de Urgencia, o Hermandad del Santo Viático". (**La Nación**, 11 y 17 de marzo; cfr. **L'Osservatore Romano**, 19 de marzo). Parecidas arbitrariedades han sido perpetradas contra bastantes seglares católicos y un número muy importante de sacerdotes, (**La Prensa**, 10 de febrero), docentes de materias literarias o científicas en las escuelas públicas; los cuales, aun habiendo obtenido legítimamente la cátedra, se vieron despedidos en masa, sin previo aviso y sin posibilidad de defensa, en flagrante contradicción, por esto mismo, no solamente con las normas constitucionales, sino con los artículos del recentísimo reglamento de los Profesores de enseñanza pública, relativos a la estabilidad e inamovilidad de los catedráticos, a no ser cuando se trate de indignidad, cuya sanción en todo caso deberá ser siempre el resultado de un proceso, en que el imputado haya podido hacer uso del derecho de legítima defensa, y con la intervención de un tribunal de disciplina, expresamente instituído". (**Estatuto del docente argentino del general Perón**, promulgado el 15 de septiembre de 1954 con decreto 15.536/54, passim).

Cultos acatólicos, días festivos y reuniones públicas.

Mientras tan diligentemente se ignora, mancilla y combate a la Iglesia, se favorece con suma ostentación a las sectas acatólicas. Tuvo mucha resonancia la visita hecha por los representantes de la "Iglesia ortodoxa" y de la cristiana evangélica al presidente Perón, que se hizo retratar con ellos; (**La Epoca** y **La Razón**, 4 de enero); el gobernador de la provincia de Buenos Aires, representantes del Presidente y del Ministro de Relaciones Exteriores y otras autoridades asistieron, en el cine "Embajadores", a una conferencia del rabino Blum, particularmente injuriosa para la Iglesia y el sacerdocio. (**Política y Espíritu**, lugar cit.) Los metodistas y los adventistas del séptimo día recibieron autorización para ampliar sus tipografías, importando máquinas del extranjero; (Autor. nm. 8.149/54 y núm. 8.310/54); han sido abolidas todas las trasmisiones católicas de radio, pero no las protestantes, como por ejemplo "La voz de la profecía"; la tradicional distribución natalicia de juguetes se confió en muchos sitios a los protestantes, los cuales, según rumores, serán también nombrados en gran número para el cargo de consejeros espirituales en las escuelas. Una sola Normal de maestros ha sido oficialmente reconocida durante este año: la adventista. El reciente decreto de la equiparación de los cultos autoriza a las diversas organizaciones religiosas que trabajan en el país a visitar, de manera análoga a como se permite a la Iglesia Católica, las distintas instituciones benéficas, a fin de prestar su ayuda espiritual y material; (**La Epoca**, 24 de diciembre de 1954); saludada por la prensa como el final de una situación absurda, fruto de tiempos pasados, en que han prevalecido formas de injusticia contrarias a la armonía y a la unidad espiritual de los pueblos, fomentadas por el sectarismo y la ortodoxia y con tendencia a monopolizar para fines egoístas la práctica virtuosa de la fraternidad entre todos los hombres, (**La Prensa**, 27 de diciembre de 1954), esta medida comporta para en adelante, en un país oficialmente católico, la autorización a cualquier ministro de cualquier religión para hacer propaganda a su gusto en los hospitales, instituciones asistenciales, centros juveniles, etc. Con ocasión de la fundación en la Argentina de una filial de **"Lyons club"**, localmente asociado a la masonería, una delegación chilena ofreció al Presidente una alta condecoración y fué por éste festejada en la residencia de Los Olivos con un baile y un banquete de honor. (**La Croix**, 1 de febrero).

El gobierno había obtenido de la Santa Sede en 1951 la suspensión temporal de tres días festivos (San José, Ascensión, y San Pedro y San Pablo). Ahora, sin acuerdo ninguno con la autoridad eclesiástica, y apelando a "la imperiosa necesidad de intensificar la labor pública y privada para un mayor incremento de la productividad y el bienestar social", uno de los acostumbrados decretos ha dado una nueva ordenación a esta materia: queda igual el número de las fiestas típicamente nacionales (1º. de mayo, fiesta del trabajo; 25 de mayo, principio de la revolución de 1810 contra España; 9 de julio, aniversario de la declaración de independencia; 26 de julio aniversario de la muerte de Eva Perón; 17 de octubre, día de la fidelidad al Presidente); quedan, por el contrario reducidos a seis los días no laborables (1º. de enero; lunes y martes de carnaval; viernes santo; 17 de agosto, aniversario de la muerte del general San Martín; Navi-

dad). Es inútil añadir que han sido tan sólo eliminadas fiestas particularmente solemnes y caras al corazón de todo cristiano: Epifanía, Corpus Domini, Asunción de María, Todos los Santos, Inmaculada. (**La Nación**, 21 de marzo). Otra ley, de dos meses antes, sobre las reuniones públicas, ha sido aplicada en todas partes con inflexible meticulosidad; se suprimieron de esta manera antiguas y tradicionales procesiones, como la de San Nicolás y del Niño Jesús, que solía celebrarse en La Rioja, desde 1634, el día primero de enero; (**La Prensa**, 4 de enero; **Le Monde**, 5 de enero); igualmente en Tama, Malanzán, Sañogasta, Lomas de Zamora, Carlos Tejedor, Tandil, Azul, y muchos otros lugares. (**La Nación**, 23, 25 y 30 de enero). Se ha dado siempre a la ley la interpretación más estrecha, pues no son solamente las procesiones las que necesitan autorización, que de ordinario se niega, sino también otras manifestaciones organizadas por entidades religiosas y las que, aun teniendo lugar en los edificios parroquiales, no pueden considerarse como lógica consecuencia de la vida de la Iglesia. Se ha llegado a poner dificultades a veces a las reuniones ordinarias de la Acción Católica y del Apostolado de la Oración, a prohibir una comida o una recepción en honor de sacerdotes que dejaban la parroquia o celebraban algún solemne aniversario, hasta a considerar ilegal el construir un "Belén" en casas particulares, poner la primera piedra de una iglesia, (**L'Osservatore Romano**, 23 de marzo) y el estar juntos más de dos socios de la Acción Católica. Del mismo modo se impidió a finales de octubre y en el mes de noviembre la celebración de la Semana de los Abogados Católicos (**El Plata**, 22 de Enero) y la acostumbrada Asamblea anual de las escuelas; igual suerte corrió la **peregrinatio** con la imagen de la Virgen de Luján.

Ecos de la ley sobre el divorcio

Si las autoridades reprimen como ilegal toda crítica al divorcio, la prensa no emplea menos diligencia en exaltar su oportunidad. Cuanto en Italia escribieron a este respecto los periódicos católicos fué declarado efecto "de una posición sectaria, ya conocida y tradicional" (**La Nación** 2 de enero); el órgano del partido, lamentándose de que la Jerarquía hubiera presentado la ley del divorcio "como algo diabólico y peligroso para la familia y el país", hacía notar sarcásticamente que, a fin de cuentas, también el Vaticano lo permite "por medio del Tribunal de la Rota y de la autorización conferida a los divorciados para volver a casarse"; insinuando a continuación, con mala fe pareja a la ignorancia del derecho canónico, que es "claro que se trata de aristócratas y de millonarios, que son los que pueden pagar los gastos que tal gestión ante el Vaticano irroga". Y proseguía con una argumentación sin pies ni cabeza, en la cual, fuera del claro propósito de arrojar fango sobre el clero, no es posible descubrir rastro alguno de lógica pues, citando varias medidas adoptadas en los concilios de Cartago para elevar la moralidad del clero local, creía poder concluir con este descubrimiento: "ninguno de los cánones se refiere para nada al matrimonio, y mucho menos al divorcio, que en ésa época era una costumbre normal en todos los pueblos de oriente y occidente", como si el divorcio fuera admitido por la Iglesia" (**La Epoca**, 29 de diciembre de 1954 y 4 de enero; **Democracia**, 27 de enero).

La primera sentencia de esta índole, pronunciada en la ciudad de Eva Perón, ha suscitado una nueva oleada de entusiasmo por "la flamante ley 14.934", contrapuesta a la "absurda serie de prejuicios que han gravitado tradicionalmente sobre la legislación de la República" y que se ha demostrado más que nunca útil y necesaria al "hogar desquiciado en sus fundamentos éticos", permitiendo separar a tiempo "piedra por piedra los pilares, antes de que la casa se viniera abajo y con su ruina total aplastase entre escombros a la víctima más inocente de cualquier fracaso conyugal: el hijo". (**Crítica**, 10 de marzo; **La Prensa**, 11 de marzo). Por el clamoroso episodio del colegio de la Asunción en Buenos Aires se puede colegir cuán celosa se muestra la República en la defensa de esta su conquista. Eran alumnas de dicho colegio, desde hace algunos años, las hijas de una conocida dama, la señora González Alzaga de Parret. Separada legalmente del marido desde 1950, se había ausentado del país dejando a sus hijas en el colegio y confiando su tutela a la abuela paterna. En 1953, estando en el extranjero, se unió con el señor Parret: los rumores del nuevo matrimonio, inválido ante la Iglesia y entonces también ante el Estado, empezaron a difundirse provocando entre otras reacciones las protestas de algunas familias, que no veían con buenos ojos el que sus hijas fueran

educadas junto con las de quien vivía públicamente en concubinato adulterino. La dirección del colegio no hizo nada por entonces, careciendo, después de todo, de normas concretas al respecto. En julio de 1954 el Capítulo general de la Congregación, reunido en Roma, comunicó a todas las casas del mundo la orden de no admitir en adelante niñas que vivieran a cargo de uno de los dos cónyuges separado o divorciado del otro y pasado ilegítimamente a nuevas nupcias. (La superiora precisó estos detalles a la prensa, pero ésta se negó a publicar su carta. Cfr. **New York Times**, 10 de marzo). Habiendo entretanto regresado a la Argentina la señora de Parret, manifestó su propósito de hacerse de nuevo cargo de sus hijas, las cuales vinieron de esta manera a encontrarse en las circunstancias precisas contempladas por las disposiciones de Roma. Estando ya el curso comenzado, la superiora del colegio juzgó oportuno no despedirlas enseguida, pero a partir del mes de noviembre invitó a la madre repetidamente, por teléfono y por medio de terceras personas, a presentarse en el colegio para discutir el asunto. Habiendo resultado vana toda tentativa de conversación y terminado entretanto el curso escolástico, la superiora escribió una carta a dicha señora invitándola a retirar definitamente a sus niñas. De aquí el escándalo. La señora contestó con una carta violenta, apelando al presidente Perón. Haciéndole eco, los diarios denunciaron al país lo sucedido como una "arbitrariedad", un grave caso de "Intolerancia fanática contra las leyes generosas y humanas" y aun contra las "divinas", "desafío a la voluntad del pueblo, afrenta a la legislación vigente, alzamiento contra la organización jurídica y social", gesto "inhumano e inmoral" señal de un "criterio medieval", "arma de represalias y de persecución" y "un instrumento de baja venganza", "insolencia", demostración de "fanatismo", "de una actitud beligerante y de abierta agresividad contra las instituciones que el pueblo se ha dado libremente". Todo el pueblo, por consiguente, se halla interesado, "porque se trata de sus leyes y su soberanía" y "el estado civil de divorciada jamás pudo constituir en nuestro país, ni antes ni ahora, un motivo de discriminación legal o social". (**Crítica y La Razón**, 24 de febrero; **El Líder, La Prensa, El Mundo y Democracia**, 25 de febrero). Esta superiora, "fanática antes que religiosa, obcecada antes que dada a la humana comprensión", habiendo escogido entre todos los medios "el peor, el más cobarde y el más vil", se había convertido en una "amenaza a todos los niños argentinos"; sería mejor para ella que abandonara el país. (**Crítica**, 24 de febrero). En cuanto al colegio, se había apelado a la autoridad, y ésta intervino aplicando el remedio con una generosidad verdaderamente desproporcionada y por lo mismo tanto más sospechosa en sus recónditos fines; un decreto del 1º. de marzo, (Decreto 12.525/55) considerando que la medida adoptada por la superiora era anticonstitucional, contraria a "los sentimientos cristianos de nuestro pueblo que sustenta la Doctrina Nacional" y que implicaba "un levantamiento contra las instituciones del país" y abuso de poder, decretaba la definitiva clausura de los institutos "Colegio de la Asunción" y "Damas de la Asunción". Puesto que estos dos colegios "y cualquier otro establecimiento de la misma congregación" se habían colocado al margen del orden jurídico, que cargaran con las consecuencias.

Se advierte con toda evidencia que se ha querido con esto dar un aviso a todas las escuelas católicas; y no es menos claro el estrago hecho en la lógica y en la justicia. Efectivamente, o el gobierno suponía culpable el acto de la citada superiora local o la disposición del Consejo general. En el primer caso, ¿por qué cerrar dos colegios y declarar fuera de la ley a todos los demás, dando a entender que se habrían suprimido del mismo modo si de hecho hubieran existido? ¿En qué pueblo civil se castiga la presunta intención de violar la ley? Pero atacando en bloque a todos los establecimientos de la Congregación se da entender que las disposiciones del Consejo superior se suponen impartidas en desprecio de la ley argentina; ¿cómo se puede, sin embargo, mantener esta acusación, siendo esas disposiciones de orden general y emanadas nada menos que seis meses antes de dicha ley? En segundo lugar, ¿qué ley impone a los establecimientos privados la obligación de admitir a cuantos lo solicitan? La enseñanza privada es una prestación de servicio y, como todo contrato bilateral, se establece por acuerdo voluntario y libre de los contratantes; el contrato de inscripción se renueva, al menos implícitamente, de año en año, y están en su pleno derecho, tanto los padres para retirar a sus hijos de un colegio que por cualquier motivo deja de satisfacerles, como el mismo colegio al exigir en los alumnos requisitos físicos, intelectuales y morales, de acuerdo con su espíritu, sus métodos y sus ideales.

Guerra a la escuela

Lo del colegio de la Asunción no ha sido en realidad más que un episodio, acaso el más clamoroso, pero no el más grave, de la sistemática opresión de las escuelas católicas, a las cuales se va ahogando con un plan cuidadosamente elaborado. Para atender a las clases pobres, y a veces en zonas casi de misión, existían unas ochenta escuelas elementales gratuitas, dirigidas por institutos religiosos, parroquias o entidades eclesiásticas y dependientes directamente de la Dirección general de enseñanza primaria, corriendo a cargo del Estado el total de los gastos por sueldos al personal debidamente aprobado. Todo ello ha quedado destruído en un momento, sin previo aviso y sin razón alguna plausible: han sido despedidas 101 religiosas y cerradas las escuelas, y el personal seglar ha sido transferido a las escuelas estatales. (Decreto 22.273/54 del 28 de diciembre de 1954, y Ordenes ministeriales núms. 3.131 y 3.140, del 22 y del 30 de diciembre de 1954). El mismo trato se va aplicando a muchas escuelas elementales sostenidas por las provincias, mientras que en ambos casos, las laicas, en igualdad de condiciones, no han sufrido molestia alguna.

El Reglamento de los Profesores de la enseñanza privada (Ley 13.047, aprobada por el Congreso en 1947, art. 24), contemplaba además un segundo tipo de subsidios a las escuelas secundarias particulares; obligándolas a pagar sueldos iguales al 60% de los cobrados por los profesores gubernamentales, el Estado asumía el compromiso de pagar el salario completo o al menos las tres cuartas partes, según que la escuela fuera gratuita o no. Habiendo sido derogado dicho artículo y perdido todo derecho a la subvención, al paso que se mantienen todas las cargas, las escuelas privadas, casi todas católicas, se encuentran en una tal estrechez que compromete seriamente su existencia. Los fondos destinados antes a este fin se encuentran ahora a disposición del Ministerio de Educación, que los distribuirá según un reglamento compuesto por tres directores generales con estos criterios: serán preferidos los establecimientos que se hallan en lugares donde faltan escuelas públicas y no es posible fundarlas, y además aquéllos cuyos alumnos no puedan frecuentar las escuelas estatales. De esto a la supresión de las católicas no hay más que un paso. Como pretexto se aducen también los abusos descubiertos, según un comunicado ministerial, en cierto número de establecimintos privados. (Comunicado A.N.S.A. del 24 de marzo. Cfr. **Il Quotidiano**, 26 de marzo). En este caso debería procederse en justicia castigando las culpas que, de ser reales, alcanzarían solamente a un pequeño número de escuelas católicas; pero la arbitrariedad puede llegar a donde quiera. Así, pues, no hay que extrañarse de la noticia comunicada en estos días por **Democracia**, según la cual todas las escuelas particulares quedarán privadas de los subsidios del gobierno. Mil institutos católicos aproximadamente, con unos 275.000 alumnos, serían alcanzados por esta medida. La gravedad de la misma es evidente. Los padres se verían obligados o a enviar a sus hijos a las escuelas estatales, con los peligros que éstas presentan para la educación cristiana de la juventud, o a tomar sobre sí la carga de sostener económicamente las escuelas católicas, justamente preferidas, aun habiendo ya pagado, por medio de los impuestos, para mantener las estatales. (1)

Desde octubre del año pasado se han opuesto inesperadamente graves obstáculos al reconocimiento legal, con lo cual más de cincuenta escuelas se han encontrado en serias dificultades; y se teme que este número esté destinado a aumentar extraordinariamente cuando entre en vigor la ley sobre la nueva ordenación escolar. Dicha reforma, elaborada con todo secreto y sin consultar para nada a los representandes de las familias y de las escuelas particulares, comporta la cesación inmediata de todos los reconocimientos legales hasta ahora concedidos, los cuales solamente podrán ser renovados, en el plazo de 90 días, a base de la aceptación de nuevas condiciones. No se sabe todavía exactamente cuáles serán estas condiciones, pero ciertamente darán un golpe de muerte a las escuelas católicas: se suprimiría el examen de ingreso al primer curso de toda clase de estudios, pero tan sólo para los alumnos de las escuelas públicas, los cuales gozarán asimismo del privilegio de la promoción por promedio de puntos, mientras que todos los demás deberán sufrir examen de todas las materias de cada curso en los establecimientos del gobierno permitiéndose únicamente la presencia de un profesor de la escuela de origen con el impreciso papel de "acompañante"; no se podrán abrir clases con menos de 30 alumnos; se deberá

(1) Ya se ve con cuánta razón, y no al azar, **Democracia**, del 19 de marzo, había echado en cara a las escuelas católicas los 87 millones de pesos que recibían del Estado.

aceptar el dar lecciones de doctrina peronista, con facultad de inspección; se vigilará severamente la actividad política del instituto, siendo cualquier falta suficiente motivo para su clausura, y en fin no podrá haber establecimientos privados donde la población escolar pueda ser absorbida por las escuelas públicas. (**The Standard**, 9 de marzo). Para conseguir esto último se ha ordenado a dichas escuelas que no pongan límite alguno de admisión. (2)

Han sido despedidos más de doscientos profesores de religión de las escuelas del Estado (Decreto del 8 de diciembre de 1954); en Salta ha sido privada del reconocimiento legal la escuela humanista arzobispal, muy floreciente y hasta hace poco públicamente ensalzada; una medida análoga ha privado de su autonomía al Instituto del Magisterio, dependiente del Consejo Superior católico de Educación y en el cual conseguían sus títulos, reconocidos por el gobierno, muchos miembros del clero y muchas religiosas. (**Boletín de comunicaciones del Ministerio de Educación**, núm. 363, decreto 371/55 del 12 de enero; Boletín de la agencia **URBE**, del 24 de marzo. El personal seglar, abiertamente católico, se encuentra vigilado y a veces es despedido.

Coeducación; consejeros espirituales.

Dos artículos (7 y 8) del **Digesto de enseñanza primaria** prohibían, en las escuelas elementales, la coeducación: un decreto ministerial los ha abolido. (**Boletín de Comunicaciones**, núm. 358, decreto del 31 de diciembre de 1954) con gran disgusto de los padres. Las consecuencias de este gesto pueden ser peligrosas para la educación y dar ocasión a nuevas vejaciones: ¿qué sucederá, por ejemplo, si una escuela religiosa femenina se niega a ello? ¿No se le imputarán nuevos atentados contra la soberanía del pueblo, la discriminación y el sabotaje? No es menor la preocupación que ha despertado el reglamento que determina la función de los consejeros espirituales: (**Democracia**, 7 de marzo): solamente se exige el título de maestro o profesor; nada se dice de la edad, estado civil, capacidad moral o profesional, antecedentes de buena conducta. Su misión se extiende más allá de la misma escuela: no solamente, en efecto, ayudarán a los jóvenes necesitados "de orientación moral particular" a resolver todos sus problemas, sino que podrán también visitar a las familias, anotando luego en una ficha secreta lo que hayan descubierto directamente o por medio de los niños. (**La Razón**, 4 de marzo; **Democracia**, 7 de marzo; **La Prensa**, 8 de marzo). Los ideales, en fin, que se desea informen la escuela están expuestos claramente en el **Boletín de la Liga argentina de cultura laica**; en su segundo número, después de denunciar "el absolutismo religioso y el dogmatismo filosófico", así como el "clericalismo que actúa como fuerza represiva que pretende volver a los tiempos en que la libertad de pensamiento se pagaba con la muerte", se hacían votos por la vuelta pura y simple a la ley 1420 de 1883 sobre la instrucción laica, pues "la escuela dogmática es contraria a los intereses nacionales", mientras que por el contrario, en sesenta años de escuela laica, el país progresó en todos los campos. (**Laicismo**, núm. 2, diciembre de 1954, págs. 1, 2 y 6.)

Exaltación del peronismo

Con este ambiente deberá ser educada la nueva juventud en el amor a la doctrina justicialista. Nos encontramos ante una evolución más rápida de un viejo fermento que distinguió hace años a otras doctrinas totalitarias. Lo que pretende substituir al Cristianismo siente, a pesar de todo, la necesidad de colmar el propio vacío espiritual, tomando prestados de aquél términos e ideas, con una cierta **contaminatio**, que si no indignara por su irreverencia, daría pié para una fácil ironía. También nosotros — ha dicho el Presidente — tenemos nuestra mística, que "es la mística del trabajo, de la humildad y del patriotismo"; (**La Prensa**, 12 de enero: discurso a los Delegados del Ministerio de Trabajo; **Doctrina Nacional**, ed. Mundo Peronista, 1954, pág. 14; **Doctrina peronista**, año I, núm. 1, enero de 1955, pág. 9); el pueblo lo debe todo al peronismo, porque, "a la manera

(2) No se sabe cómo se resolverá la situación creada por este éxodo hacia la escuela pública. Piénsese que en la Escuela Normal de Mendoza, donde el año pasado funcionaba seis secciones del primer curso, las peticiones son ya tantas que formarán 17 secciones. Por consiguiente, todo el local de la escuela no bastará para recibir ni siquiera al primer curso. Acaso por esta razón en alguna Escuela Normal se ha concedido el título de maestra con un año de anticipación y se ha decidido por decr. 108.726/54 del 27 de diciembre pasado, abrogar desde primeros de abril de 1955 todas las autorizaciones concedidas a entidades públicas y privadas, que ocupaban locales escolares, inmuebles o terrenos dependientes del Ministerio de Educación.

de los Reyes Magos, el movimiento peronista ha traído la felicidad al pueblo argentino y gran parte de la grandeza de nuestra patria"; por tanto, "el pueblo argentino no olvide jamás que solamente los hombres surgidos de su seno, los hombres del pueblo, son los únicos reyes magos que en el futuro podrán asegurar su destino y llenar de esos dones al pueblo y a la patria". (**La Epoca**, 6 de enero: discurso del Presidente en el banquete a sus colaboradores). Una alta dirigente peronista fué todavía más allá, afirmando que Dios en la tierra es Perón, porque es el único hombre que ha hecho sentir la cercanía de Aquél y ningún otro misionero de Dios en esta tierra habría podido enseñar mejor cuanto él ha hecho. Con más modestas pretensiones, el ministro Borlenghi, **pars magna** del movimiento anticatólico, se ha contentado con proclamar al pueblo "valor supremo de la nación", condensando sus profundos pensamientos en un conmovido y patético **credo** del peronista: "el peronismo es el haz de luz formado por todas las pupilas que escruten el horizonte en busca de un camino mejor; es el triunfo del hombre y de la sociedad sobre el egoísmo; es la actitud realista de los pueblos inflamados de ideal; es la verdad en marcha, el bien activo, la justicia viva; es el ejercicio de la solidaridad; la doctrina de los hombres que aman a la comunidad; la filosofía del corazón. Y es, en fin, el sistema de ideas que vive en la risa de los niños, en la serenidad de los ancianos y en el mirar confiado de las madres". (**Crítica**, 1 de febrero; **Democracia**, 2 de febrero: discurso de inauguración del año judicial).

Pero no basta todavía. La Escuela superior peronista de Buenos Aires, cuyo fin, al decir del presidente, es "defender la doctrina del peronismo contra la reacción inpirada políticamente por el clero" (**La Liberté**, 13 de marzo) habla en el primer número de una nueva revista de "llamado o vocación" al peronismo, de "virtud" y "humildad" peronistas, de "temas de meditación", de la tarea "divina" de "servir a los hombres" según "las ideas de Perón; (**Doctrina peronista**, enero de 1955, págs. 41-44); y en un largo artículo trata de demostrar que si "el clericalismo, en nombre de la religión, ataca con sofismas todo cuanto es la doctrina de Perón", con ello "se opone a la unidad cultural" y "a la paz del mundo", "olvidado del cristianismo de Cristo" y "en franca contradicción con la doctrina que predica'.. Esta contradicción "es el castigo ineludible que Dios tiene reservado para la soberbia humana", "encarnada" en el clericalismo; y cuando llegue "la hora de los humildes, que es la hora de Dios", Perón golpeará a los soberbios en nombre de los humildes, por no haber querido admitir el profundo cristianismo de su doctrina, mientras que "la verdad esencial que predicara Cristo no podía ni debía ser otra". ¿No es acaso cierto que 'si el cristianismo de Cristo es profundamente humano (o humanista), también es verdad que la doctrina de Perón, siendo profundamente humana, tiene que ser cristiana?" (Ibidem, págs. 16 ss.) Los que desean "hacerse un alma peronista", pero sobre todo "la inmensa legión de apóstoles de la doctrina de nuestro Conductor", **Doctrina Nacional**, págs. 14-15) deben conocer y vivir "apasionadamente" estos principios para difundirlos luego en las nuevas "cátedras de peronismo" y en las numerosas "jornadas de adoctrinamiento", que bien pronto se organizarán por todas partes. (**La Prensa**, 2 de marzo; **La Nación**, 22 de marzo).

Pero "la Jefa espiritual de la nación" (**La Prensa**, 21 de febrero) sigue siendo, más que nunca, Eva Perón. Pueden muy bien quitarse los crucifijos y las imágenes de la Virgen y de los santos, como en realidad se ha hecho por disposiciones superiores, en el municipio de la capital, en el ministerio del Interior y de Justicia, en los locales de la Compañía de pesca de Rafaela (Santa Fe), en las oficinas de correos de Rosario, en la destilería Padilla y en muchas oficinas y sedes sindicales; (**La Liberté**, 13 de enero; **El Plata**, 28 de diciembre de 1954 y 22 de enero); ya se ha procedido a la sustitución de los mismos. Efectivamente, Eva no solamente permanecerá perennemente en medio de su pueblo, descansando en una caja de plata dentro de la cripta del grandioso mausoleo, que ha costado diecinueve millones de pesos y sólo va en zaga, en cuanto a altura, a las pirámides de Egipto, (**Le Monde**, 7 de febrero) sino que seguirá velando sobre los pacíficos trabajadores argentinos desde millares de imágenes, bustos y estatuas, honradas en todas las oficinas y lugares públicos. Una circular del Sr. Vuletich, secretario general de la Confederación Nacional del Trabajo, da cuenta del acuerdo tomado por el Comité Central "de proceder en todos los locales sindicales, lugares de trabajo y demás círculos de actividades de los trabajadores, a la entronización de bustos o efigies de nuestra Mártir del Trabajo"; este ho-

menaje, "tan natural como elocuente", debe revestir un carácter supremo, "y debe probar por sobre la modestia, virtud que ha caracterizado a la Jefa espiritual de la Nación en todo la trayectoria de su abnegada y piadosa existencia". A lo cual se añadía, para ahuyentar toda posibilidad de equívoco: "También es necesario recordar la absoluta prescindencia de toda imagen religiosa". (Circular núm. 225, del 9 de diciembre de 1954). Para hacer más devota esta "entronización laica", (**Democracia**, 24 de febrero) una mano desconocida ha compuesto la siguiente oración, parodia blasfema, que transcribimos según aparece al pie de una "imagen" de la difunta, representada con una brillante aureola en torno a su cabeza: "Dios te salve, María Eva!, llena eres de gracia, todo el pueblo es contigo: bendita tú eres entre los niños, los hombres y las mujeres, y bendito es el fruto de tu ingienio: La razón de mi vida". Santa María Eva, madre del justicialismo, ruega por nosotros los trabajadores, ahora, y..... más en la hora de nuestras reivindicaciones. Amén".

La actitud de los católicos

Ante esta serie, aún no terminada, de vejaciones, los católicos argentinos han escogido ya el camino a seguir. Pasados los primeros momentos de incertidumbre, debida al inesperado desencadenarse de la tormenta, la parte mejor y más sana del país se ha unido en torno a sus obispos, en una defensa digna y valiente de los propios derechos conculcados. Aun hallándose la prensa amordazada, encuentran igualmente la manera de difundir la verdad, sin descender a los métodos del insulto, de que usan sus adversarios; si la fe de los jóvenes es amenazada, las familias sabrán inculcarles, con más intenso celo, los principios eternos del bien; si han de sufrir abusos, sabrán afrontarlos con ánimo sereno, intensificando, según el mensaje de la Acción Católica a los jóvenes, su vida espiritual; dando nuevo vigor a su oración, a su sacrificio y a su unión sacramental con Cristo; estudiando debidamente los problemas más graves del momento a la luz del pensamiento católico, difundiendo la palabra del Papa y de los obispos, y disponiéndose a bendecir cuando se presente, aunque sin pretender forzarlo, el momento de la prueba como mandado por la mano de Dios. (**Il Quotidiano**, 24 de marzo).

El Episcopado, por su parte, ha hecho escuchar su voz con energía siempre creciente: las enérgicas cartas al Jefe del Estado y al Ministro de Educación en defensa de la Escuela y la pastoral colectiva leída en todas las iglesias el domingo de Pasión sobre la verdadera misión de la Esposa de Cristo y los ataques que se le dirigen, son otros tantos documentos de las injusticias sufridas y al mismo tiempo afirmación de una voluntad decidida a defender a toda costa los derechos de Dios y de las almas. (**L'Osservatore Romano**, 23 y 27 de marzo). Las reacciones de la prensa fueron tan violentas como infundadas: el órgano oficioso del gobierno atacó directamente a la Jerarquía eclesiástica en un artículo de fondo, titulado "Lágrimas de cocodrilo", acusando a "estos cardenales, arzobispos y obispos" como "los peores y más insidiosos enemigos" del programa social; los cuales, "en vez de alzarse como Cristo en defensa de los humildes, predican a los trabadores una resignación vergonzosa y cobarde". Desde los tiempos en que Eva Perón se prodigaba por el pueblo, nadie luchó más furiosamente que esta vergonzosa y corrompida oligarquía, aunque con resultados tan mezquinos, llegando hasta el extremo de incitar a los sacerdotes a abrazar el comunismo para combatir el progreso peronista. (**Democracia**, 28 de marzo, cit. por **Il Messaggero**, 29 de marzo). Los católicos argentinos tienen que unir de esta manera al dolor de la lucha antirreligiosa la humillación de verse infamados como enemigos de la patria y del pueblo. Con todo, sus jefes insisten en proclamar a todos los vientos que quieren sostener "con creciente firmeza..... los valores espirituales y morales, porque ellos sólo poseen eternidad". (**La Nación**, 2 de febrero: discurso del ministro Remorino a los representantes diplomáticos americanos). Siguiendo por el camino emprendido, no sólo no ensalzarán esos valores, sino que los anularán, existiendo la promesa infalible de Dios de que, si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que se afanan por construirla; así como inútilmente pretenden recoger, dispersando en la realidad, los que no recogen con Cristo (Ps. 126, I; Lc. II, 23). Pero Cristo, lo sabemos muy bien, está siempre y solamente con la Iglesia.

G. Caprile, S. J.

NOVEDADES DE EDICIONES PAULINAS

Librerías San Pablo ex-Splendor.— B .O'Higgins 1626 Santiago. En elegante presentación tipográfica Ediciones Paulinas, ofrecen a sus lectores una colección sobre temas de actualidad. El precio módico los hace asequibles a todos los bolsillos en tanto que el nombre de los autores, de clara fama los recomienda a todos.

LA SANTA MISA
por el P. Mateo Crawley

Como penetrar en el acto central del culto cristiano y llegar a vivir la Misa, es lo que expone con su acostumbrada claridad y fervor el apóstol del Sagrado Corazón.

MATRIMONIO CRISTIANO
por el P. Philipon, O. P.

La espiritualidad del matrimonio y el secreto para llegar a ser santos en y con el matrimonio y no a pesar del matrimonio.

VIDA DE IDENTIFICACION CON CRISTO
por el P. Jaegher, S. I.

El autor de "Confianza" y de "Dios es mi alegría" nos introduce magistralmente en la intimidad de Cristo, indicándonos el camino de la identificación con él, ideal supremo de todo cristiano.

EDUCACION AL AMOR
por Bernardino Piñera

Las etapas del amor y su educación para poderlas vivir en plenitud, en las las palabras de un sacerdote que es a la vez médico y educador.

EL ADOLESCENTE: UN DESCONOCIDO
Pubertad y castidad
por Alberto Hurtado C., S. I.

El delicado problema de la crisis de la pubertad y educación a la castidad, tratado por el que fuera el amigo y guía de innumerables jóvenes.

¿ES FELIZ VUESTRO HOGAR?
por el P. Raymond

¿Quién no recuerda el autor de "Familia que alcanzó a Cristo", "Tres monjes rebeldes", etc.? Aquí tenemos al mismo: siempre ameno, oportuno y con reflexiones hondas para enseñarles el camino y el secreto de la dicha en el hogar.

ACCION CATOLICA CHILENA en una etapa de su desarrollo
por Mons. Manuel Larraín, Obispo de Talca

El Asesor Nacional de la Acción Católica Chilena magistralmente traza una visión amplia del espíritu propio de la A. C., en su campo de Acción y método para recristianizar el ambiente.

Cada cuaderno $ 35.—

SE ENVIA A PROVINCIAS CONTRAREEMBOLSO

Haga sus pedidos a LIBRERIA SAN PABLO — Casilla 3746, Alameda 1626 — Fono 89145 — Santiago Chile

M E N S A J E

UNA VOZ CRISTIANA, INTERPRETE DE LAS INQUIETUDES INTELECTUALES DE NUESTRO HOY.

M E N S A J E

VISION DE LOS GRANDES PROBLEMAS RELIGIOSOS· FILOSOFICOS, SOCIALES, ECONOMICOS, ARTISTICOS.

Muy a pesar nuestro, nos vemos obligados a aumentar el precio de nuestra Revista, Desde el 1º. de agosto será de 45 pesos el ejemplar. De modo que todas las suscripiones nuevas y renovaciones a partir de esa fecha se ajustarán a ese precio: $ 450 anual.

A los suscriptores que deseen cooperar más eficazmente en la **L A B O R C U L T U R A L** *desarrollada a través de* **MENSAJE,** *se les invita a suscribirse con una SUSCRIPCION DE COOPERADOR: 600 pesos anuales. LA SUSCRIPCION DE BIENHECHOR es de 1.000 pesos anuales.*

M E N S A J E

NO ES UNA REVISTA MAS: ES UN MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY.

SUSCRIBASE A "M E N S A J E": $ 450

EXTRANJERO U. S. $ 2.—

(POR AEREO): U. S. $ 5.—